

LA RISQUERA

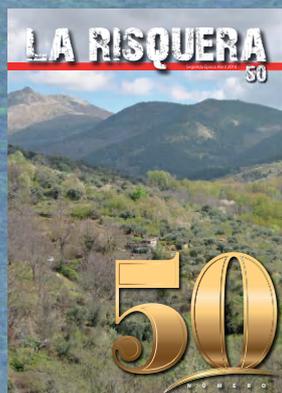
Segunda Época Abril 2018

50

50

N Ú M E R O S

Sumario



Editorial	03
Asociaciones	04
Medio Ambiente	06
Bases Concursos	08
Recuerdo	10
Diccionario	11
Poesía	16
Las fuentes de la Memoria	17
Poesía	21
Relatos	22
Opinión.....	26
Pequerisquera.....	34
El Sitio de mi Recreo	36

Si quieres colaborar con La Risquera, envía tus artículos, fotos y sugerencias antes del 30 de junio de 2018 a:
Asociación Cultural La Risquera (Prensa) 05415 El Hornillo (Ávila)
o a través de nuestro e-mail: larisquera@hotmail.com

También puedes consultar todo lo relacionado con El Hornillo y la Asociación Cultural La Risquera en: www.elhornillo.com

Te invitamos a participar en este proyecto.

La Risquera no se hace responsable de la opinión de sus redactores y colaboradores dentro del marco constitucional.

Para pagar la **cuota de socio** puedes hacer el ingreso en las siguientes cuentas corrientes:

Bankia: ES47 2038 9991 60 3000441204



Staff

EQUIPO RESPONSABLE

Coordinación:

Belén García
Javier Redondo

Fuentes de la Memoria:

Javier Redondo
Jesús María Jiménez

COLABORADORES HABITUALES

Medio Ambiente

Javier Redondo

Opinión

Jesús Blázquez
Juan Luis Blázquez
Emilio Vinuesa
Alberto González
Luis Jonás Vegas Velasco

Escuelas Públicas de El Hornillo

Peque Risquera

Asociaciones:

Río Canto
La Risquera
Mayores de El Hornillo
Grupo Ecológico de Gredos
ASENDA

Poesía

Pedro Jiménez

Fotografía: Equipo Responsable

Edita: Asociación Cultural

La Risquera

Diseño y Maquetación

Ángel Serrano

Imprime

Gráficas Olimpia

“Nuestra mayor debilidad es rendirse, la única manera de tener éxito es intentarlo siempre una vez más”



Thomas Edison

La revista La Risquera está de aniversario. Hemos llegado al número cincuenta de esta publicación que nació para contar y retratar la vida de un pueblo y de toda una comarca pero con pretensiones de mirar más allá, de retratar una sociedad; la que nos ha tocado vivir.

La Risquera en esta segunda época, es la heredera de aquella revista que creó la extinta Asociación Cultural 25 de Abril, asociación que nació con gran entusiasmo entre los jóvenes de El Hornillo en el año 1992. Desde el principio tuvo muy buena acogida; los hornilleros mostraron mucho interés en escribir artículos, aportar sugerencias y opiniones que se iban introduciendo en cada ejemplar, lo que implicaba que las personas que la hacían tuvieran un mayor compromiso, un mayor trabajo, una mayor responsabilidad, una mayor dedicación y un mayor esfuerzo que veían recompensados por el éxito que tenía entre los lectores que vivían dentro y fuera del pueblo.

En esta primera época se editaron un número cero y ocho revistas durante tres años. El último ejemplar salió en diciembre de 1995, perdiéndose así la revista local más entusiasta de toda la comarca.

Unos años después un grupo de personas pensó que había que recuperar ese espíritu y esa ilusión y en diciembre de 2001, con unos comienzos difíciles, el primer número constaba de dieciséis páginas fotocopiadas en blanco y negro, empezó esta nueva andadura a la vez que comenzaba el proyecto de una nueva asociación, la Asociación Cultural La Risquera.

Esta nueva revista nacía con la esperanza de ser una publicación periódica, duradera y con la idea de que salieran a la luz tres números al año. Diecisiete años y cuarenta y nueve números más tarde aquí

seguimos.

En este tiempo ha habido una evolución, como ha habido una evolución del pueblo y de la sociedad. Una de las oleadas de la llamada globalización es la que corresponde a la circulación y visibilización de los conocimientos y cómo los obtenemos. La cada vez más omnipotente presencia de los dispositivos electrónicos que van reemplazando al libro y a los materiales impresos pueden llegar a hacernos pensar que la publicación en papel de una revista tiene en estos momentos un carácter arcaico. La base común de La Risquera siempre será El Hornillo, su historia, sus tradiciones, sus fiestas, sus noticias, sus gentes. Sus páginas son un viaje hacia el conocimiento y el saber para todos por eso queremos que sea leíble y tangible.

Nosotros seguimos confiando en la revista como un excelente medio para la divulgación de la palabra escrita para paliar el empobrecimiento de nuestro país cultural. Nos toca vivir en una época en donde la información la recibimos a través de la imagen siendo la mayoría superficial y frívola. La Risquera, que es testigo del devenir de un pueblo que lucha, pretende ser un medio de consulta cuando se quiera conocer su historia y una fuente de sabiduría popular para las nuevas generaciones.

Todo el mundo tiene la posibilidad de expresarse, de decir lo que piensa en sus páginas. En esta segunda época abrimos nuestros horizontes, la revista en estos años ha suscitado un gran interés en los pueblos de la zona. Tenemos colaboradores de Arenas, de El Arenal, de Guisando, Piedralaves... La Risquera se ofrece para ser un punto de encuentro donde poder contar y unir la cultura de otros pueblos.

La revista a lo largo de los años ha sido una publicación dinámica,

abierta a los nuevos tiempos. Hemos ido cambiando el diseño, la maquetación, el contenido, los colaboradores, el equipo responsable.

La edición de cada número que sale nuevo es como un alumbramiento, difícil. Ha habido revistas que han costado mucho esfuerzo, que han llegado milagrosamente a punto para ser imprimidas y llegar al día de entrega. Pero cuando tenemos un nuevo ejemplar entre nuestras manos, ver el fruto del esfuerzo de tantas personas siempre nos llena de satisfacción.

La consolidación y madurez de este proyecto es producto de la labor de todos los que con su trabajo generoso se han convertido en responsables de lo que hoy tenemos y la ocasión es propicia para hacer un reconocimiento a su colaboración. Gracias por acudir puntualmente con vuestra cita con la revista, gracias por tantos años de dedicación. Sabemos que el tiempo de cada persona es oro. Vosotros sois los que hacéis el milagro de que cada cuatro meses vea la luz La Risquera.

A vosotros lectores, gracias por habernos permitido hacer realidad este proyecto, por seguirnos. Porque sin vosotros, no habría sido posible. Os pedimos perdón por los errores y fallos que hayamos podido cometer.

Esperamos y deseamos poder estar con vosotros muchos años, trabajando con un objetivo: seguir luchando por nuestro pueblo. ¡Aún queda mucho por hacer!

Bienvenidos, lectores, al número cincuenta. Como siempre en abril, no podemos dejar de dedicarlo a San Marcos, nuestro patrón y como hacemos en cada editorial que corresponde con el número de la primavera, le pedimos que nos traiga paz y solidaridad.

¡Viva San Marcos! ¡Vivan sus acompañantes!

Asociación Cultural para la recuperación y conservación de Tradiciones “Arroyo de la Fresnea”



María Elena Pinar Crespo
Presidenta de la Asociación Cultural para la recuperación y conservación de Tradiciones “Arroyo de la Fresnea”.

Nuestra Asociación nace en el seno de un grupo de gente de El Hornillo que se reúne cada sábado para aprender a bailar jotas. Con el paso de los años, comienzan a promover de manera perezosa la vuelta de nuestras tradiciones. Comenzamos dando una clase de jotas en el mes de agosto cultural; seguimos además colaborando en acompañar a las rondas que contrataron en San Marcos; propusimos al comité de festejos y organizamos el Carnaval Tradicional de El Hornillo en 2016; volviendo a sacar las banderas, buscando a uno de los antiguos tamborileros, enseñando a mayores y niños a tender la bandera, movilizándolo a las gentes para que ofrecieran y nos acompañaran en la tradición, organizando el anuncio del Carnaval Tradicional; recuperando en la Navidad de 2016 los sonidos de un pueblo, con el retumbar de zambombas y panderos.

Comenzamos a desarrollar la idea de montar una asociación en agosto de 2017 y en octubre de 2017 definitivamente la creamos, recibiendo el nombre de Asociación para la Recuperación y Conservación de Tradiciones Arroyo de la Fresnea, (El Hornillo). El nombre proviene de uno de los arroyos que pasa por el pueblo, que recibe

el mismo nombre y donde tenían puesto de ganado “Los Cachiporras”. El logotivo lleva impreso una rosa de un pañuelo de adamasquina pintado de El Hornillo y una de las chozas de pastores del Arroyo de la Fresnea. Fue creada con la buena intención, de ser los promotores y organizadores de las Tradiciones de nuestro pueblo. Tradiciones algunas completamente olvidadas, otras no tanto, pero somos conscientes de que existe una generación de gente que por desgracia, no ha vivido las Tradiciones. ¡Con lo bonito que es un pueblo con sus cosas de pueblo!, es decir, un pueblo es pueblo, por sus tradiciones y su historia.

Dado nuestro tesón, decidimos básicamente centrar las actividades y tradiciones a recuperar de nuestros Estatutos en: la recuperación de un grupo de Rondalla tradicional y cantes antiguos, tanto en los festejos de Navidad como en otros festejos, con talleres y cursos; el mantenimiento de los pasos de jotas que dan identidad a nuestro pueblo; la consecución de talleres para el aprendizaje del vestir tradicional durante los festejos, incluyéndose talleres para mostrar el correcto vestir de nuestra indumentaria tradicional a nuevas generaciones; recuperación y mantenimiento del Carnaval antiguo, tanto de los Nanitos, los Morrangos y las ofrendas antiguas con Tendida de Bandera.; mantenimiento de la tradición de realizar La Moragá (asar castañas) con Ajaúgos; recu-

peración y práctica de las recetas de dulces de tradición; recuperación y práctica de las recetas de jabón casero; recuperación y mantenimiento de chozas de pastores antiguas, incluyendo recuperación de su historia, conocimiento de su ubicación dentro del Término, nombre de los pastores que las regentaban, etc.; recuperación y práctica de las recetas y labores que se practicaban durante la matanza; recuperación y mantenimiento de juegos tradicionales de niños, incluidos sus cánticos tradicionales: saltar a la comba, jugar a la goma, jugar a las canicas, etc.; recuperación del archivo fotográfico antiguo de El Hornillo; y, cualquier otra actividad o tradición que se proponga a la Directiva de esta Asociación que no se haya nombrado entre las anteriores y que se considere idónea a tenor de la Directiva de esta Asociación.

Somos conscientes de la dificultad que entraña devolver todas estas actividades a un pueblo, pero tenemos muchos años por delante para ir lográndolo y lo más importante, será sin duda, que se vuelvan a conocer las tradiciones de nuestro pueblo por generaciones presentes y venideras. Así el ejemplo, de pueblos cercanos como Candeleda, El Raso, Guisando, El Arenal, Madrigal de la Vera, donde la conservación de tradiciones se considera algo aceptado por todas las edades.



Rondas de Navidad 2017.



Taller de Rondas de Navidad 2017 .



Nuestro traje típico.

Nuestra asociación es organizadora de las actividades contenidas en nuestros Estatutos y colaborativa con las actividades que desarrollen el resto de asociaciones, por ello, creemos en la importancia que tiene que nuestro pueblo al tener seis asociaciones, puesto que así tendremos un equipo formado para organizar y gestionar cada tipo de actividad. Creemos y consideramos, que la manera más operativa de funcionar será proponer nuestras actividades anuales al

Ayuntamiento, organizarlas y gestionarlas de manera independiente, pero con la colaboración de otras Asociaciones y Ayuntamiento, siempre y cuando, sea posible o se dé el caso.

Por nuestra parte, desde la creación de nuestra asociación hemos realizado las siguientes actividades: taller de rondas de Navidad, con rondas de Navidad 2017; organización del Carnaval Tradicional donde tuvimos la colaboración con ofrendas del resto

de Asociaciones y el Ayuntamiento; clases de Jotas todos los sábados del mes para niños y adultos. De cara al verano, se ha propuesto al Excmo. Ayto. la organización de un día de rondas para todo el pueblo, a parte, de otras actividades relacionadas con las tradiciones como: un taller del vestir y peinado tradicional de El Hornillo, taller de música tradicional y movimiento para niños, además de otras actividades que ya os iremos contando.

Asociación de Jóvenes de El Hornillo

Estimados vecinos:

Nos ponemos en contacto con todos ustedes para hacerles partícipe, que tras la conformidad, unanimidad y compromiso por parte de los jóvenes del pueblo, hemos decidido crear la Asociación de Jóvenes de El Hornillo con el objetivo de fomentar y promover la participación

de los mismos en la vida pública potenciando así el bienestar social y mejorando la calidad de vida del municipio.

Por tanto, con este escrito ponemos de manifiesto nuestro compromiso con el municipio, y sus vecinos, asociaciones y ayuntamiento; estando a su disposición para colaborar

y ayudar en cualquier actividad del municipio que así lo requiera.

Para cualquier asunto o consulta, puede ponerse en contacto con cualquier miembro de la Junta Directiva: Claudia García sastre, Eva Jara Pérez y Luis Miguel Muñoz Arroyo.

Reciban un cordial saludo.

GUIÓN DE UNA PELÍCULA

Micaela-Inmaculada Familiar González

Como ya he indicado en otro número de La Risquera, en el marco del curso de Estimulación de la Memoria, que organiza la Asociación Los Mayores de El Hornillo, se nos pidió que hiciésemos una especie de guión para una película. Y yo elegí hablar del agua.

El agua es un elemento sin el cual no podemos vivir. Con el cambio climático, la contaminación de ríos y acuíferos y el deshielo en los polos hacen que las reservas disminuyan a pasos agigantados. Las tierras fértiles, en algunas zonas, por las sequías, se convierten en desiertos, generando hambre, pobreza y enfermedades en la población, obligándola a emigrar en busca de sustento.

Hace unos años leí y escuché en la radio que la escasez de agua,

a nivel mundial, será la causa que provoque las guerras del futuro. Yo no quiero guerras de ninguna clase y mucho menos a causa del agua. Para poner mi granito de arena decidí hacer el presente guión de un sueño despierta sobre el aprovechamiento del agua en El Hornillo, donde somos privilegiados al ser cabeceras de ríos y manantiales y opino que, en general, no lo sabemos valorar.

En mi sueño, para comenzar, poníamos remedios naturales para no contaminar las aguas con el uso de herbicidas, insecticidas y fungicidas nocivos para la flora y la fauna, pues todos estos productos se filtran y contaminan manantiales, ríos y mares.

También soñé que, como Comunidad de Regantes de El Hornillo, estábamos todos unidos, dando

prioridad a una buena canalización de la redes principales con el fin de que no se pierda el agua. También soñé con un gran depósito de agua en el llano del Cerrito (donde estaba la casa del mismo nombre) para garantizar en verano tanto el agua de consumo humano como el riego del valle del "Jornocaído" o Las Razuelas. Así de esta forma se ahorraría mucha agua y hasta se plantearía vender el sobrante.

En mi sueño también vi que los hornillentos habían pensado en recuperar las presas de los molinos de aceite, cereales y, con la intervención de técnicos y voluntarios, se instalaban minicentrales eléctricas que proporcionarían al pueblo electricidad más barata y limpia, al mismo tiempo que se generaba otros ingresos fijos para el desarrollo del pueblo.

La mafia del fuego en España



Por L.J.R.V. (Coordinador de la Sección de Medio Ambiente de La Risquera)

Creo importante recordaros que todo lo que tenemos en nuestra mente lo atraemos hacia nosotros, es decir, todo lo que pensamos. Las personas que son conscientes de esa atracción, enfocan o visualizan en su mente lo que realmente desean y evitan visualizar lo que no desean. Las que tienen pensamientos positivos atraerán todo lo bueno hacia su vida. Las que tienen pensamientos negativos o destructivos, atraerán todo lo negativo y malo hacia ellos. Seamos conscientes y traigamos lo que deseamos, lo mejor para nosotros. Es la ley de la Atracción.

Dicho esto, deseo enfocar este artículo hacia el tema de los incendios forestales que tanto nos preocupan en la época estival. El verano pasado tuvimos otra nueva experiencia en nuestro término municipal. El iniciado por un rayo el 4 de junio, en el que se quemaron unas 30 has. de matorral y pino resinero, que dado por extinguido se reavivó el día 18 y no se dio por extinguido completamente hasta el día 27 del mismo mes. Nunca se sabrá si hubo negligencia o no por parte de la Junta de Castilla y León.

En el mes de septiembre, el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, anuncia que para el año 2018 se reforzará el modelo de lucha contra incendios forestales, incrementando el presupuesto destinado a evitar esta lacra. Según este señor, se aumentarán los recursos destinados a prevención y reforestación, se reforzará la vigilancia con mejoras en las 168 torretas que hay en nuestros montes y colocación de nuevas cámaras.

El consejero de Medio Ambiente



de Castilla y León, Suarez-Quiñones, sostuvo que se harían proyectos ligados a la producción y consumo de biomasa; y que se incrementarían los tratamientos selvícolas en los montes de utilidad pública, que son más de la mitad de los 4.8 millones de hectáreas de masa forestal de nuestra comunidad.

Bla, bla, bla, bla..., más hechos y menos palabras, que al final, se las llevará el viento.

El pasado 19 de enero se emitió en un programa de televisión (Equipo de Investigación) sobre el "Cártel del Fuego". En un hotel de Manzanares (Ciudad Real), se reunían varias veces al año, desde el 2001 hasta el 2015, año en que se destapó por una denuncia en la Comunidad Valenciana, empresarios de las grandes compañías españolas en extinción de incendios. Generaron una trama de corrupción que abarca este periodo de tiempo, que según la Audiencia Nacional, se calcula que existió un fraude que robó de las arcas públicas más de 100 millones de euros en concursos amañados. En 2017 se realizó una investigación que descubrió que esa forma de actuar se dio en Cataluña, Baleares, Andalucía, Castilla y León, Castilla la Mancha, Extremadura, Galicia, Canarias y Aragón.

Se investigó a 14 empresas unificadas en la Asociación Española de Compañías Aéreas (AECA), que, presuntamente, negoció y alteró el precio de los concursos públicos, inflando los precios y se excedían en los costes de alquiler de los medios aéreos. Estas empresas se repartían las comunidades autónomas. Cuando salían a subasta los trabajos para la extinción de los incendios forestales ya tenían adjudicadas sus autonomías. Nunca se "pisaban" unas a otras. Exigían los precios más altos y marcaban las condiciones de los contratos a las administraciones públicas. Siempre a beneficio suyo, ya que eran las únicas que se presentaban para realizar dicho trabajo.

Yo creo que detrás de esta mafia de corruptos de altos vuelos hay algo más. Me pregunto: ¿Está bien planificada la lucha contra incendios forestales por parte de nuestros políticos y Servicios Territoriales de Medio Ambiente? ¿Por qué, según la ONG WWF en los presupuestos de 2014 se destinaron un 23% a la prevención de los incendios, un 63% a su extinción, y un 13% a la restauración y repoblación de los montes?

Cualquier persona con dos dedos de frente sabe que los incendios forestales se "apagan" en invierno



¿Cómo? Muy sencillo, aumentado el presupuesto de prevención y teniendo los montes limpios. En artículos pasados de La Risquera lo he expuesto muchas veces.

Si se invirtiera, anualmente, en limpieza de los montes, en la creación de cortafuegos, en más vigilancia durante la época estival, ect., como se hacía antes de la creación de las Comunidades Autónomas, se daría trabajo a muchas personas y

mantendríamos nuestros montes en perfecto estado y en riesgos mínimos de incendios. Además, repercutiría a favor de los municipios ya que no se despoblarían. Sería una fuente de ingresos para sus vecinos.

El gobierno de España lleva diciendo tiempo que van a hacer todo lo posible para evitar las despoblaciones de los municipios. Esta sería una forma y beneficiaría al medioambiente.

Llegará el próximo verano y seguiremos igual. Rezando para que nuestros montes permanezcan vivos. Las palabras de los mandamases, que nosotros ponemos en las instituciones públicas, se las llevará el viento, como viene ocurriendo año tras año. ¡Ojalá me equivoque!

Disfrutad de la primavera, que este año viene con mucha fuerza y viveza por la lluvia caída.

CARTA A UNA AMIGA

Jesusa Arroyo

Continuando en el marco del curso de Estimulación de la Memoria, organizado por la Asociación Los Mayores de el Hornillo, esta es la respuesta de Jesusa Arroyo a su amiga Angelines Corral que se publicó en el número 48 de La Risquera:

Querida amiga: Digo bien amiga, porque desde hace muchos años venimos repitiendo esta palabra. Crecimos juntas en este pueblo llamado El Hornillo, hicimos nuestros estudios y nuestros juegos en este mismo lugar. Siempre juntas con el resto de nuestras amigas comunes. Han sido momentos inolvidables que pasamos todas en aquellos tiempos, siendo niñas. Aquellos años de nuestra niñez no han sido lo mismo que los que ha vivido nuestros hijos, siendo ellos también niños.

Recuerdo que mi madre, de vez en cuando, hacía una visita a su tía Teresilla, como ella la llamaba. Esos días, juntas con nuestras amigas aprovechábamos la ausencia de mi madre y que la casa quedaba libre para hacer de las nuestras. Nos reuníamos todas, jugábamos al escondite en la misma casa, que, aunque vieja, había muchos sitios donde esconderse. El mejor y más especial era bajo la cama, con suelos de barro colorado, transportado por mi madre en una cesta de los barreros de El Arenal.

De este escondite salíamos con las ropas teñidas de rojo. Debajo de las camas teníamos nuestras batallas con el orinal, ese artilugio que estaba, según mi memoria, en aquellos tiempos, debajo de todas las camas, ya que eran contadas las casas que tenían baño.

También recuerdo que, cuando subíamos todas las amigas juntas con

las gallinas escalera arriba hasta la cocina. Estos animalitos sabían cómo llegar y colocarse en sus aposentos.

Lo cierto es que, a nuestra manera, éramos muy felices estando juntas y buscábamos toda ocasión para hacerlo. Éramos un grupo muy bien avenido. Nos daba igual ir a una casa o a otra, pues en todas éramos bien recibidas. Los padres de Jose, cuando nos veían llegar, se salían a la calle y nos dejaban la casa para nuestros juegos.

Nos fuimos haciendo mayores y, al terminar la escuela con 14 años, tuvimos que empezar a trabajar. Primero en Madrid y después, sin cumplir los 17, en París. Con el tiempo, fuimos formando nuestra propia familia. ¡Qué hermosos recuerdos! Siempre he pensado que lo más importante es ese cariño de amigas que perdura y no se olvida. Un abrazo cariñoso para mi amiga de toda la vida y que siga siempre así. Jesusa.



CONCURSO Fotografía 2018

LA RISQUERA

BASES CONCURSO FOTOGRAFIA 2018

Desde la Asociación Cultural La Risquera organizamos un nuevo concurso de fotografía con el fin de promover la afición a la fotografía. El concurso pretende reflejar, a través de imágenes fotográficas, la variada y rica realidad de nuestro pueblo, la labor de las asociaciones, las actividades festivas, sus gentes, su folclore, sus calles, el medio ambiente, la naturaleza, todo aquello que represente al pueblo.

Los/as participantes podrán presentar un máximo de tres fotografías, en blanco y negro o en color, en papel o en formato digital

Copias en papel: Las fotos en papel no podrán tener un tamaño inferior a 13 x 18, ni superior a 30 x 40. Podrán ir montadas o reforzadas en cartulina o cualquier otro soporte. Las fotos que formen parte de una serie de tres, deberán estar numeradas en el orden correlativo que corresponda. En el reverso debe figurar el título de la foto, nombre y datos de contacto del autor. Deben enviarse con la referencia: Concurso de Fotografía 2018. ASOCIACIÓN CULTURAL LA RISQUERA.

Copias en formato digital: las copias en formato

digital JPG, se enviarán a la dirección de correo electrónico larisqueraa5@gmail.com, larisquera@hotmail.com indicando en el asunto "Concurso de fotografía". Se recomienda una resolución no inferior a 1 mb y no superior a 4mb por fotografía. Debe constar el título, y datos de contacto del autor.

Plazo de presentación: Las fotografías se podrán presentar hasta el 15 de agosto de 2018.

El jurado valorará la calidad de la fotografía, relación con el tema propuesto y originalidad.

El jurado se reserva el derecho a la retirada de las fotografías que considere ofensivas o inapropiadas.

La participación en este concurso supone la aceptación de las bases anteriores.

La Asociación Cultural La Risquera resolverá cualquier cuestión no detallada en estas bases.

Las fotos elegidas por el jurado podrán ser publicadas en la Revista Cultural de la Risquera, o en la web de El Hornillo.

BASES CONCURSO RELATOS 2018

- 1.- Los textos, de tema libre, deberán ser originales, inéditos, escritos en lengua castellana y no estarán premiados con anterioridad en ningún otro certamen, no publicados ni sujetos a compromiso de edición.
- 2.- Se presentarán tres copias, mecanografiadas por una sola cara y a dos espacios, con una extensión mínima de dos folios y máxima de cinco, y firmadas con el nombre y apellido del autor o seudónimo, siendo en este caso imprescindible adjuntar sobre cerrado con nombre y apellidos; en cualquier caso se incluirá dirección, teléfono y dirección de correo electrónico.
- 3.- Cada participante podrá presentar una sola obra.
- 4.- Las obras podrán presentarse directamente o remitirse por correo certificado dirigidas a Asociación Cultural "La Risquera", Certamen de Relatos Cortos, calle carretera de El Arenal 3º 05415 El Hornillo, Ávila.
- 5.- El plazo de admisión finalizará el día 15 de agosto de 2018.
- 6.- El Jurado será designado por la Asociación Cultural "La Risquera". Su composición se dará a conocer al hacerse público el fallo.
- 7.- El propio Jurado determinará su sistema de trabajo, evaluación y votación, y su fallo será inapelable. El acta del fallo estará a disposición de quién lo solicite.
- 8.- El fallo se hará público en durante la velada de lectura. A las personas premiadas se les comunicará la concesión vía mail.
- 9.- El Jurado podrá declarar los premios desiertos si estima que las obras presentadas no reúnen las condiciones de calidad suficientes.
- 10.- No serán devueltos los ejemplares presentados.
- 11.- Se establece un primer premio de 100 €. Con los textos recibidos se hará una selección que serán publicados en la revista "La Risquera" con una tirada de 300 ejemplares.
- 12.- El autor/a conservará todos sus derechos sobre la obra, salvo la citada publicación en "La Risquera".
- 13.- La participación en el Certamen implica la aceptación de estas bases. Todas las incidencias que surjan no previstas en las mismas serán resueltas por la Junta Directiva de la Asociación Cultural "La Risquera".

XV CERTAMEN Relato Corto

LA RISQUERA

SIXTO nos ha dejado



Boda de Sixto Moreno García y Bárbara Otero. 13 de agosto de 1977.



Milagrines y Sixto Moreno García en las escuelas de El Hornillo. Años 60

Jesús Blázquez García
Sixto, Sistoles, Sistín. Tres formas de llamarte: el Sr. maestro en clase, los amigos en el patio y tu familia en casa. Ya ves, hay cosas que se recuerdan siempre porque quedan grabadas en el lugar reservado para los amigos de la niñez, al que no tiene acceso el olvido.

Seguro que tienes muy presente aquel improvisado campo de fútbol de La Cebrera en el que jugábamos emulando a los mejores jugadores del momento. Tú eras del Barcelona y te gustaba jugar de defensa, como Benítez: andabas como él, golpeabas la pelota fuerte como él y la tristeza te invadió cuando murió inesperadamente en el 1968.

Quiero que recuerdes conmigo la circunferencia que dibujaba el Sr. Maestro con aquel compás de madera. ¿Recuerdas aquella línea curva, cerrada y plana que quedaba marcada en el encerado? Seguro que, desde donde quiera que estés, todavía tienes presente la voz solemne que decía: "Esta es la circunferencia y los radios son las líneas rectas que van desde el centro a cualquiera de sus puntos".

Nuestras vidas transcurren dentro de una circunferencia. El centro es nuestro pueblo (El Hornillo) donde nacimos y vivimos aquellos maravillosos años de la niñez y de la adolescencia; luego cada uno tomamos caminos distintos en direcciones diferentes que, antes o después, llegan y traspasan la línea que envuelve nuestras vidas. Allá llegaremos todos. Tú ya estás esperándonos con los brazos abiertos. No te canses de esperar y mientras esperas, echa un vistazo por ahí que Jesús Espina no estará muy lejos y para entretener el tiempo podéis ir preparando el campo de fútbol, en un sitio llano, para jugar un partido cuando llegemos todos los del equipo.

Vocabulario popular DE El Hornillo (Ávila)

BENJAMÍN PÉREZ GARCÍA

M

- ***MACHÓN.** Planta de oliva cuando empieza a dar fruto.
- MACHORRA.** Se aplica a la hembra estéril.
- ***MACHOTAZO.** En el juego de la peonza, golpe que se da con la coronilla de la misma, cuando se va a apagar.
- MACHUCAR.** Golpear algo para aplastarlo o triturarlo.
- ***MACHUCÓN.** Golpe que se da con o se recibe con un martillo, un canto u otro objeto, en algún pie o mano.
- ***MAESA.** La mujer mandona. La abeja reina.
- ***MAJACULO.** Libélula que fue muy abundante en ríos y arroyos de aguas limpias, con cuatro alas azules los machos y marrones las hembras.
- MAJADA.** Lugar donde se recoge por las noches el ganado.
- ***MAJADAL.** Tierra que rodea la majada.
- MAJANO.** Montón de cantos que se forma en las tierras de labor o linderías, al ser quitados de en medio.
- MAJAR.** Machacar con golpes repetidos alguna cosa, como los ajos, los cominos, en el mortero.
- MAJUELA.** Correa para atarse las botas o zajones. También para hacer hondas con la que tirar piedras.
- MAJUELO.** Viña plantada no hace mucho tiempo.
- ***MALAGÓN.** Tierra muy húmeda, que no se puede cultivar y en la que nacen los juncos.
- ***MALDITO.** Dícese del chorizo que, en las matanzas, se hace con la tripas más gruesa del cerdo, por lo que se conserva fresco mucho más tiempo.
- ***MAMBLAS.** Persona apocada, indecisa.
- ***MAMOLA.** Golpe dado con el puño cerrado en la mandíbula inferior, de abajo a arriba.
- MANCERA.** Pieza del arado en la que el labrador pone la mano para dirigir la labor. También se llama esteva.
- ***MANCORNAO.** Se dice de la persona derrotada, decaída, sin fuerzas y sin ilusión.
- ***MANDANGA.** Golpe dado con la mano.
- MANDIL.** Delantal, mandilón.
- ***MANDILETA.** Pedazo de saco u otro tejido fuerte, que los pastores atan a carneros y machos cabríos a la barriga, para que no puedan cubrir a las hembras en ciertas épocas.
- ***MANGANAJE.** (Tirar a...). Una forma de lanzar piedras u otros objetos, cogiéndolos con la mano y lanzarlos con fuerza, rozando con el antebrazo un poco más abajo de la cadera.
- MANGO.** La parte por donde se empuña con las manos algún utensilio para manejarlo.
- MANGONEAR.** Meterse alguien a manejar las cosas que no son suyas ni le importan.
- ***MANGONERO.** El que mangonea o se mete a gobernar lo que no es de su incumbencia, ni le han llamado para ello.
- ***MANILLAS.** Manecillas, saetas del reloj.
- ***MANTELLINA.** Especie de manto que las mujeres se ponían en la cabeza dejándolo caer sobre los hombros y espalda generalmente de paño, y se usaba para ir a misa.
- ***MANTUJO-A.** Se dice de las aves que se dejan caer las alas cuando están enfermas. También las personas enfermas y decaídas.
- ***MANUBRIO.** Instrumento musical que reproducía piezas de música de baile, al girar una manivela.
- ***MAQUILA.** Porción no grande de grano, castañas u otro producto que, puesto en un saco o costal, transportaba a cuestras el recolector hasta su casa. Parte que cobraba el molinero en especie, por cada molienda.
- MAQUILAR.** Moler la maquila. Cobrar el molinero en especie.
- ***MARALLO.** Ristra de hierba que los segadores van dejando en los prados al cortarla con la guadaña.
- ***MARDEN.** Conjunto de varias hileras de surcos, alineadas en un mismo bancal y que se riegan, una tras otra, con la misma regadera.
- ***MARÍA PARÍA.** Juego que consiste en sentarse en el mismo poyo más personas que las que caben y, metiéndose otras apretando en el medio, hacen que las que sobran salgan por los extremos.
- MARIPOSA.** Rodajita de corcho con un agujero en el medio donde se pone una mecha que arde flotando en un vaso de aceite. Lamparilla.
- MARRAS.** Se dice de los huecos que quedan sin plantas en un surco donde se sembraron patatas, judías, etc.
- ***MARTICULLILLO.** Juego en el que dos niños cogen a otro por los pies y por las manos y le suben y bajan para que dé con el culo en el suelo.
- MASA.** Mezcla de harina, agua, levadura y sal para hacer el pan.
- MASAR.** Hacer la masa y el pan.
- ***MASÓN.** La masa.
- MATAR.** Apagar el fuego en los montes.
- MATERIA.** Sangre corrompida, de color blanco amarillento, que suele hallarse en heridas y diviesos. Pus.
- MATRACA.** Tabarra, lata, ruido pesado, continuo y molesto
- ***MAURAR.** Madurar.
- ***MAURO.** Maduro.
- ***MAYOTA.** Fresa silvestre, pequeña y dulce, que se cría en los ribazos de regaderas y prados en primavera.

***MAYOTAL**. Sitio con muchas plantas de mayotas.

***MAZA**. La parte central o cubo de la rueda del carro, atravesada por el agujero del eje.

***MAZO**. (De tripas). Atado de tripas lavadas y secas, de unos doce metros, que se compran para envasar las morcillas y chorizos en la matanza.

***MEDIO**. Vasito de vino que se toma en la taberna. (Ponme un medio).

***MELLA**. Defecto en el filo de una herramienta cortante

***MELLIQUE**. Se dice del niño que le falta algún diente porque los está cambiando.

***MENEÓN**. Se dice así cuando, al jugar a los cuadros a la pata coja, se mueve con el pie la rueda en tiempo prohibido. (Has perdido por haber hecho "meneón").

***MEÑAS**. (Ortigas...). Ortiga pequeña pero de gran escozor.

***MERCAR**. Comprar.

***MERCHÁN**. Hombre que se dedica a comprar y vender caballerías.

***MERENDILLA**. Trozo de pan con queso, morcilla u otra cosa, que los niños comían a media tarde, casi siempre mientras jugaban por las calles, al salir de la escuela.

***MERIENDA**. Comida que se lleva de casa el pastor u otro trabajador del campo, para comer al mediodía.

***MESMANENTE**. Mismamente.

***MESMO**. Mismo.

***MESTIZO**. Referido al castaño, planta que no ha sido injertada y da castañas de mala clase.

***MIERA**. La resina al ser recogida de los pinos.

***MIES**. El cereal ya maduro para segar y trillarlo.

***MILINDRE**. Se dice del que muestra extremada delicadeza en el porte, en el decir o en el comer.

***MILLO**. Maíz.

***MINGOJERRANDO**. Paraje en el término de El Hornillo.

***MININA**. En leguaje infantil pene.

***MIÑIQUE**. Dedo pequeño.

***MISIEGA**. Mata de hierba que crece entre las piedras del río.

***MISTRANZO**. Planta olorosa parecida a la hierbabuena.

***MOCHO-A**. Animal que debiendo tener cuernos no los tiene, por que no le han salido o se los han quitado.

***MOCHO**. Artilugio de palo, con dos puntas, para que, al dar en una de ellas con la palmenta, salte. Juego.

***MODORRA**. Síntoma de sueño profundo. Aturdimiento que padecen algunas ovejas.

***MOJICÓN**. Golpe que se da con la mano a otro en la cara. Dulce parecido a la magdalena.

***MOJO**. Musgo de la piedra.

***MOJÓN**. Porción dura de excremento humano que se defeca de una vez. Piedra que se pone como señal de linde entre dos fincas rústicas

***MOLDE**. Piedras que se meten en un saco, en los días del esquilero de las ovejas, para gastar bromas a algunos muchachos ingenuos.

***MOLEDERO**. Lugar donde se molía la aceituna con la fuerza del agua que llegaba por la caucera.

***MOLIENDA**. Porción de algo que se muele de una vez.

***MOMOS**. Muecas o gestos ridículos que, a veces, se hacen como burla.

***MONDA**. Especie de trocha que se limpia de maleza en los montes, para poder controlar los fuegos.

***MONDAJA**. Peladura de las frotas o las patatas.

***MONTAR A CABALLO**. Subir a la espalda de alguien para que le lleve.

***MONTAR A CUESTAS**. Llevar a otro a o alguna cosa en la espalda.

***MONTAR A PARRANCONES**. Montar en la caballería con una pierna para cada lado.

***MONTAR A SILLETA**. Montar en la caballería con las dos piernas para el mismo lado. También cuando dos niños se cogen las manos formando una silla para que otro se siente y llevarlo a "la silleta de la reina".

***MONTERA**. Sombreo.

***MONTUNO**. El que no se adapta a vivir en poblado.

***MOÑIGA**. Excremento de las vacas.

***MOÑIGO**. Excremento de las caballerías.

***MOÑIGUERO**. Montón de moñigos.

***MOQUERO**. Pañuelo para limpiarse los mocos.

***MORAGÁ**. Acción y efecto de asar castañas, quemando ajaugos, al aire libre.

***MORAGO**. Trozo de carne asada en las brasas, principalmente en las matanzas.

***MORCAR**. Dicho de las vacas, dar un golpe con los cuernos. Cornear.

***MORDER**. (...el zapato). Dícese de la herida que los zapatos hacen algunas veces en los pies, cuando el calzado es nuevo o pequeño.

***MORENO**. Polvo que se desprende del carbón al quemarse en la fragua, y que los esquiladores usaban como desinfectante cuando, sin querer, cortaban a alguna oveja al esquilarla.

***MORILLA**. Baldosa o plancheta que se colocaba en un lado de la chimenea, por dentro de la campana, a especie de repisa, donde se ponían teas o virutas encendidas para alumbrarse cuando no había luz eléctrica.

***MORILLOS**. Caballetes de hierro que se ponen en la lumbrera para sujetar la leña que se quema en la lumbre.

***MORMERA**. Catarro con goteo de nariz y dolor de cabeza.

***MORQUETAZO**. Golpe dado por un toro o vaca con los cuernos.

***MORRAL**. Zoquete. Persona con la que, por su ignorancia y tozudez, es difícil de tratar. Bolsa de cuero donde los pastores llevan la merienda.

***MORRANGO**. (Vestirse de...). Se dice de los muchachos que se disfrazan con vestidos viejos de sus padres o abuelos, y se divierten corriendo por las calles del pueblo en Carnaval. En Guisando se dice morondango.

***MOSTRENCO**. Tardo en aprender.

***MORTERO**. Especie de almirez, de madera, generalmente hecho a mano por algún pastor.

***MOSCARRÓN**. Mosca grande, oscura y vellosa que, al volar, produce un sonido molesto. Chupa la sangre a caballerías y otros animales. Ponen los huevos donde esos animales puedan lamerse y así sean ingeridos y se conviertan en el estómago en larvas, que saldrán después con los excrementos.

***MOYUELO**. Cáscara del cereal molido, utilizado como pienso. Salvado.

***MOZO**. Especie de bastón que llevan los carros sujeto al timón, y cuando paran para descansar, lo ponen en vertical para que se apoye en el suelo. Palo fuerte y largo que usan los que carga leña en las caballerías, para sujetar la carga antes de atarla.

***MUELA**. Rueda del molino.

***MURAGAÑO**. Araña negra, con cuerpo pequeño y patas muy largas, que se cría y refugia en los covachos de las piedras.

N

***NABO**. Porción de pus que se forma en la parte central del divieso. Raíz principal de algunas plantas.

***NAIDE**. Nadie.

***NANITA**. Muñeca rústica y grotesca, que los quintos hacían en carnaval, llenando de heno un saco o costal con cabeza de calabaza de bollete, a la que paseaban por las calles para diversión de todo el vecindario. (Ver calabaza).

***NANITO-A**. Persona ridícula, boba. Sana-lejo.

***NARRIA**. Especie de rastra formada de un pino de dos patas, que sirve para transportar piedras, tirando de ella una caballería.

***NAVA**. Extensión de tierra llana entre montes. (En el Libro de Montería del Rey Alfonso XI, del siglo XIV, se hace mención a nuestro paraje "Nava Zebrera".

***NENGUNO-A**. Ninguno-a.

***NEVARRUSCA**. Caída de nieve en muy poca cantidad, pero acompañada de aire y frío.

***NEVERO**. Sitio hondo y sombrío en la sierra, donde la nieve se acumula y se hiela, por lo que dura mucho tiempo.

***NIAL**. Cesto o cajón con algo de heno, colocado en el gallinero, para que las gallinas pongan los huevos. Huevo que se deja en el cesto, como reclamo, para que las gallinas acudan a poner allí, y no se marchen a ponerlos en sitios desconocidos, lo que se dice "perder el huevo". (Ver huevo).

***NIALERA**. Conjunto de huevos encontrados en un zarzal o taramero, en un huerto próximo al pueblo, puestos por alguna ga-

llina que los perdía y para evitar esto, algunas mujeres, antes de echar a la calle a las gallinas, las cataban. (Ver gallinas).

***NIELTA**. Planta silvestre y aromática, con flores lilas en otoño, y se echa al puchero al cocer las castañas.

***NOCHE**. (Echar una...). Llevar a las ovejas una noche a un huerto, a dormir dentro de la red, y lo dejen estercolado.

O

***OBLICUECER**. Caída de la tarde. Atardecer. Pardear.

***OCHAVO**. Se dice de cualquier moneda antigua, de metal, sin valor alguno.

***OJETE**. Año.

***ONZA**. Antigua medida de peso. La libra tenía 16 onzas, en Castilla. Cada una de las pastillas o cuadrillos en que se divide la tableta de chocolate.

***OREAR**. Poner algo donde le dé el aire para que pierda la humedad.

***OREJERAS**. Palos que sobresalen a un lado y otro del arado, elevados en el dental del mismo, para ensanchar el surco.

***OREJÓN**. Pedazo de melocotón, pelado y cortado en espiral, que se deja secar al sol y al aire para que se conserve.

P

***PACENCIA**. Paciencia.

***PACHASCO**. Equivale a: Cómo no, sin duda, efectivamente.

***PACHUCHA**. Persona calmosa, que no acaba de explicar nada, pesada. Cosa blanda.

***PACHUCHINA**. Mezcla de agua y tierra muy blanda, con la que gustaba jugar a los niños, cuando las calles eran de tierra. Pachuca.

***PAJA**. Ver ECHAR A PAJA.

***PÁJARO**. Especie de criba alargada que termina casi en punta, usada por los re-

colectores de aceitunas para limpiarlas de tierra y hojas.

***PAJUELA**. Torcida de cuerdas recubierta de azufre que, al arder, desprende un humo tóxico, y se usa para desinfectar lugares cerrados, como bodegas y graneros.

***PALA**. (Regar en...). Regar la tierra, principalmente los prados, dejando que el agua corra por toda la superficie.

***PALAERA**. En los prados, cada una de las pequeñas regaderas que salen de otra general, para que el agua quede repartida por igual al regar en pala.

***PALIGOTE**. Cualquier trozo de rama inservible. Garrote.

***PALMATORIA**. Especie de candelabro, con base en forma de plato con un asa, donde se ponía una vela para alumbrarse en casa, cuando no había luz eléctrica.

***PALMETA**. Trozo de tabla cuadrangular, con un mango, que se usa en el juego del mocho.

***PALMETAZO**. Golpe dado con la palmeta al mocho, cuando se le hacía saltar, para lanzarlo lejos.

***PALOMINA**. Clase de uva negra, de racimos malos, que se recolecta frecuentemente en parreñones.

***PALRAOR-A**. Persona habladora y especialmente cuentista.

***PALRAR**. Hablar. Parlar.

***PÁMPANO**. Sarmiento de la vid, cuando está tierno y verde.

***PAMPLINA**. Cierta planta herbácea, pequeña y anual, que nace en los sembrados, y gusta mucho a las gallinas. En plural, rumor sin fundamento ni valor alguno.

***PAMPLINERO**. Zalameiro, halagador.

***PANDERO**. Instrumento hecho con un batidor redondo de madera, como el aro de una criba, a veces con sonajas, y una piel tersa que recubre una cara, el cual se usa por Navidad para rondar.

***PÁNFILO**. Hombre lento y tardo en todas las cosas. Excesivamente cándido.

***PANILLA**. Medida antigua de líquidos, que equivale a la cuarta parte de un cuartillo.

***PAPADA**. La carne del cerdo que crece en la parte baja del pescuezo.

***PAPARRETA**. Defecación líquida por indigestión. Risa muy sonora como desparramada.

PAPARRUCHA. Mentira manifiesta, dicha para que se la crean los ingenuos.

***PAPONA.** Se dice de la persona que, después de recibir algo graciosamente, no se conforma y pide más, para tener repuesto o para otra.

***PAQUETES.** Juego rústico de niños.

***PARDEAR.** Caer la tarde, oblicuecer.

***PARDILLA.** Especie de mosca grande, que se alimenta de la sangre que chupa a personas o animales.

***PAREAÑO.** Pared grande y tosca.

***PARRAMERA.** Cantidad grande de cosa pequeña esparcida por el suelo, como cebada, nueces, sal, etc.

***PARRANCAJONES.** Ver MONTAR.

***PARRAPLETA.** Persona que, cuando va de visita, busca el asiento más cómodo para arrellanarse, sin prisa para irse, aunque ya moleste.

***PARREÑÓN.** Parra que crece sin recibir cuidados y, de forma salvaje, se enreda en algún árbol, pero a pesar de todo, su fruto se madura sano y de buen sabor. La clase que mejor se adapta es la palomina.

PASCASIO. Persona desocupada, veraneante. Antiguamente se llamaba así, en la universidad, al estudiante que iba a su casa a pasar las Pascuas.

***PASERA.** Piedra grande y llana en el campo, o armazón de tablas en balcones o huertos, donde se ponen los higos a pasar.

***PASIL.** Puentecillo de madera que hacen los campesinos para pasar los riachuelos cuando llueve mucho en el invierno.

***PATA.** (A la...coja). Jugar con un pie levantado. También se dice picajuelo.

PATALEAR. Dar fuerte y repetidamente con los pies en el suelo, casi siempre con rabia.

PATALETA. Síncope pasajero que priva del sentido durante poco rato, por alguna contrariedad.

***PATALITA.** Cierto pájaro que vive cerca de ríos de aguas limpias. Mujer alta con piernas delgadas.

***PATARRA.** (Hacer...). Hacer fuerza sobre algo sujetándose bien con las piernas y pies, para no perder el equilibrio y caer. El cuidado que los viejos se procuran para vivir más tiempo.

***PATATERA.** Tabaco hecho con las hojas de la planta de la patata. Se fumaba en el tiempo de escasez de tabaco.

***PATOCHÁ.** Dicho grosero o hecho ofensivo e inoportuno, aunque de poca importancia.

***PATOCHO.** Persona grosera y molesta.

***PATURRÁN.** Torpe en el andar, y nada ágil para moverse por veredas, montes y peñascales.

***PATURRO.** Paturrán. También el que no sabe gatear o subir a los árboles.

***PEALES.** Trozo de saco que se ataban los hombres que cavaban los huertos, para protegerse el calzado y los pies, evitando que se metiera la tierra dentro de las botas.

PÉCORA. Ser un o una pécora. Ser astuto, intrigante, pícaro, de mala vida.

***PEGOSTRO.** Despectivo de pegote, principalmente referido a suciedad pegada y endurecida, en superficies que suelen estar limpias, como sartenes, suelos y paredes de la casa.

***PELAJUSTRÁN.** Desaliñado, desarreglado, y en particular melenudo, pelujo y guarro.

***PELANAS.** Dícese del que lleva el pelo largo y sin cuidar. También del que presume de tener dinero y estar pelado.

***PELDARIO.** Payaso, tonto, mal arreglado.

PELERINA. Especie de manto corto de lana, que las mujeres se ponían para cubrirse los hombros, la espalda y el pecho.

PELLEJO. Odre para transportar vino o aceite.

***PELOS MALOS.** Se dice que los pajarillos están en "pelos malos" cuando aún no tienen plumas para volar. Una vez completado su plumaje, y van a empezar a volar, están en "pelos buenos".

PELUDO. Especie de alfombra de esparto largo y majado, que se ponía junto a la cama para no pisar el suelo. Las mujeres también lo usaban para arrodillarse y sentarse sobre él en la iglesia.

***PELUJO.** Despeinado.

***PENDOLERAS.** En el árbol alto, las ramas que sobresalen por los lados, difíciles de subir a ellas para recoger el fruto. También las partes altas del prado, que por tener peor tierra, daban menos pastos.

***PENGA.** Persona empalagosa, monótona, insulsa.

PEONZA. Juguete de niños, de madera torneada en forma cónica, con un clavo en la punta llamado reja o rejón, que se le hace bailar enrollándole un cordel.

***PEPE.** Parte externa que rodea la abertura de la vagina. Chocho.

***PERA.** Cierto interruptor de luz eléctrica.

***PERDIGÓN.** Muchacho listo, vivaracho.

***PERILLA.** En el pendiente típico del Valle del Tiétar y de la Vera, la parte del mismo que queda en contacto con la oreja, de la que pende otra pieza llamada pilón. La perilla puede usarse sin el pilón.

***PERIÑÁN.** Pícaro, tunante, astuto.

***PERNAL.** Piedra dura y blanca que se usa para poner trocitos en la parte baja de la trilla, para desmenuzar la paja y las espigas. También se usa para encender la yesca o mecha, con la chispa que salta al ser golpeado con el eslabón. Pedernal.

***PERRACHICA.** Moneda antigua de cobre que valía cinco céntimos de peseta, y dejó de usarse hacia 1945.

***PERRAGORDA.** Moneda antigua de cobre que valía diez céntimos de peseta y dejó de usarse hacia 1945. Otra del mismo valor, pero de aluminio, se usó hasta 1960 aproximadamente.

***PERREQUEQUE.** Jelera, arrechucho, telele, rabieta.

PESCOZÓN. Golpe dado con la mano en el pescuezo.

***PESQUISAR.** Pedir a alguien que le reserve alguna cosa durante un tiempo, como trámite primero de un trato. (Le he pesquisado el cerdo para que no se lo venda a otro).

PETACA. Estuche de cuero que sirve para llevar tabaco picado.

***PEZ.** Producto de la resina que sirve para untar por dentro las tinajas, pellejos y botas de vino. Montón alargado de estiércol que se hace en corrales y majadas donde duerme el ganado, para que se repudra bien antes de llevarlo a los huertos.**PEZUÑA.** El pie o los dedos de los animales de pata hendida, como el carnero, el cerdo, la cabra.

PIARA. Manada de cerdos. También de yeguas, mulas y rebaño de ovejas, cabras o vacas.

***PICAJUELO.** (Andar a...). Moverse, ir de un lado a otro dando saltos con un solo pie, llevando el otro levantado.

***PICAR.** Sacar el filo a la guadaña golpeándola en sitios determinados con un martillo pequeño. Hacer una tirana.

***PICARAZÁN.** Pájaro con plumaje de co-

lores y pico fuerte, que pica en los troncos secos de los árboles en busca de larvas, y hace piqueras para anidar.

***PICHIFILES.** Niño de pocas carnes, desgano, flojo.

***PICOLLA.** La parte más alta de los árboles. Cogolla.

***PICOTA.** Rollo o patíbulo de piedra para ajusticiar a malhechores, colocado a la entrada del pueblo como símbolo de que tiene título de villa, y, por tanto, poder para administrar justicia. Cereza muy dura y tardía.

***PÍDOLA.** Juego de niños.

***PIE.** Ver ECHAR A PIE:

***PIEJUNTILLAS.** (Correr a..., saltar a...). Correr o saltar con los dos pies juntos.

***PILA.** Montón de aceitunas que se muelen y presnan de una vez. Pilada.

***PILANCO.** Hoyo o concavidad natural formado por una piedra por efecto de la erosión.

***PILÓN.** Pieza de los pendientes del traje típico del Valle del Tiétar y la Vera, que cuelga de la perilla de los mismos. Pesa móvil que cuelga de la romana.

***PILONGA.** Castaña seca y pelada para confitura.

***PIMPOLLO.** Pino joven, de hasta unos diez años.

***PINGANILLO.** Esquilín, cascabel. También lazos para cazar pájaros.

***PINGORRÁ.** Porción escasa de cualquier cosa.

***PINTÓN-A.** Se dice del pan que, al cocerlo, le salen pintas en la corteza, por falta de dielda. La cereza que empieza a madurar.

***PIÑOTE.** Piña del pino y con los piñones dentro antes de abrirse que se recogían para recolectar los piñones y repoblar los pinares quemados.

***PIPOTAÑA.** Pito que los niños hacían con una caña verde de cereal, cortando el canuto que hay entre dos nudos, dejando una punta sin él. (En el libro Juegos y juguetes del Pasado, encontrarás la explicación para hacer este y otros muchos juguetes rurales).

***PIQUERA.** Agujero que algunos pájaros hacen en troncos de árboles secos para anidar.

***PIQUETA.** Cencerro de tamaño mediano.

***PIQUETE.** Estaca o pincho que se clava en la tierra para hacer una cerca.

***PIRONGO.** Se dice del que está sano y derecho.

***PIRULÍ.** Caramelo alargado de forma cónica y con un rabito de madera.

***PISAGARROTES.** (Nido de...). Broma que gastan los muchachos a otro más pequeño o novato, diciéndole que se ponga de burro para subir en él y alcanzar a ver un nido de pisagarrotes que se halla en un lugar alto, dándole así, un pateo en las costillas.

***PISÓN.** Trozo de tronco de árbol con uno o dos mangos con el que se golpea la tierra para aplastarla.

***PISPOLETA.** Liger, habladora, descarada, fresca.

***PITARRA.** Vino hecho en casa, de cosecha propia.

***PITAS.** Voz usada para llamar a las gallinas.

***PITO.** Sirena que tenían las fábricas de madera en Arenas de San Pedro, cuando funcionaban con caldera de vapor, a la que hacían sonar a ciertas horas, para anunciar la entrada y salida del trabajo, y se oía desde la Zarza y la Lobera, con lo cual se sabía la hora.

***PITUSA.** Noña, melindre, flaca.

***PLANCHETA.** Trozo de piedra lisa, plana, y poco gruesa.

***PLOMOS.** Alambres de plomo usados como fusibles, al principio de la luz eléctrica, por ser un metal que funde con muy poco calor. En El Hornillo, hasta mediados del siglo XX, había una bombilla en cada casa, y no en todas, y se "fundían los plomos" se avisaba al electricista que, voluntariamente, los arreglaba.

***POCILGA.** El juche donde viven los guarros.

***PODÓN.** Herramienta para podar, con mango a modo de martillo, y una hoja de acero, ancha y curvada en la punta.

***PODRIGÓN.** Cualquier madero grueso casi podrido, que puesto en la lumbre arde mal y echa mucho humo. En algunos viven muchas larvas y hormigas rabúas.

***POLACA.** Lengüeta de cuero en zapatos y botas, que protege el empeine del pie.

***POLLINO.** Burro pequeño y sin domar.

***PON.** Artilugio bailarín con cuatro caras cuadrangulares, para jugar al pon.

***PONTÓN.** Puente rústico de madera, puesto sobre algún arroyo o riachuelo.

***PORTILLO.** Trozo caído en la pared de un bancal.

***POSTIGO.** Especie de puerta chica, abierta

en otra mayor, para entrar y salir sin abrir la grande.

***POSTURA.** Cada ración de paja o heno que se da al ganado de una vez.

***POTRILLA.** Pájaro de plumaje muy vistoso que vive en los pinares.

***POTRO.** El palo más corto del zurriago o apaleador del centeno, que es el que golpea a las espigas para que suelten el grano.

***POZA.** Pequeña barrera de tierra que hacen los niños para jugar, reteniendo el agua que corre por la calle u otro lugar.

***PRENDER.** Encender fuego. Arraigar la planta en la tierra.

***PRENDÍO.** (Quedarse...). Quedarse dormido un ratito de forma involuntaria.

***PRESA.** Parte del prado que se riega mediante una regadera de las principales que en el mismo se hacen, de las cuales salen las palaeras para repartir el agua por toda la superficie por igual, lo que se llama "regar en pala".

***PRINGUE.** Grasa o sustancia del tocino.

***PROPINTENTO.** (Hacer algo de...). Hacer algo adrede, con mala intención.

***PUBLICACIONES.** Hacer saber, en la misa de los tres domingos seguidos, anteriores a la boda, la intención que tienen los novios de casarse, por si hubiera algún impedimento, sea manifestado.

***PUCHES.** Mezcla de agua y tierra con la que juegan los niños. Comida hecha con aceite, harina, agua o leche y azúcar, pudiendo añadirse coscurros de pan fritos.

***PUERCO.** Sucio.

***PUESTO.** Lugar en la sierra donde, cada pastor, tenía su choza y corral para el ganado, al que llegaba cada verano con su rebaño.

***PUJAVANTE.** Cuchilla de acero en forma de pala, que usan los herradores para recortar el casco de las caballerías, antes de poner las herramientas.

***PULGAR.** La parte del sarmiento que queda en la vid cuando se la poda.

***PUNTA.** Pequeña porción de ganado que se separa del rebaño.

***PUÑADO.** Porción de alguna cosa que puede cogerse y tener dentro de un puño o mano cerrada.

***PUPA.** Grano o herida en la piel.

***PUPILO.** Persona que se hospeda en casa particular por un precio ajustado de antemano.



Poesía de Pedro Jiménez



Jovencitas del siglo veinte. Llenas de virtudes bajo cielos de pureza siguen haciendo uves.

Entrar en un campo verde
donde todas no son flores
con respeto y tolerancia
sabor tengan los amores.

Los vínculos que dominan
modelos de autonomía
coinciden con sus vivencias
en los pasos de cada día.

En estos pueblos pequeñitos
hay muchos hijos rezongones
al abrigo de sus padres
viven bien siendo pendones.

Pero el árbol se hace viejo
y va perdiendo sus ramas.
La vida pasa sin darnos cuenta
¡siempre no vive la mamá!!

Tantas mozuelas curaditas
yo diría de buen ver
siguen rezando a San Valentín
pero no salen de este vergel.

Las mieles de este mundo
viven lozanas en primavera
clamorosas de juventud
pasan y ya no más llegan.

La mujer fiel y trabajadora
merece respeto y estima
si no fue afortunada
malos vientos no pasen encima.

Más flaca o más obesa
si merece la gloria
sin salir de estas fronteras
ella será la mejor novia.

Jóvenes de este mundillo
no dejéis la vida pasar
las flores de primavera
son preciosas pero se van.

Mañana será tarde
guárdalo para ti mismo
estará en la imaginación
pero no será más que pesimismo.

Quien elige una flor
algo siente por ella
si dura toda una vida
será un tesoro tal doncella.

Si el hombre es ingenioso
cuidará con estima
si se entrega con alma
el amor está por encima.

La vida se va sin decir adiós
tal vez sea sin pena ni gloria
el amor es lo más grande
lo demás son historias.

No hay nada más triste
que vivir con resignación
dejar este piadoso mundo
sin gozar del bello amor.

**Desde esta patria chica con
cariño respeto y pasión.
Pedro Jiménez Jiménez.
25-04-2018**

San Marcos 2018

Un año más en abril
va naciendo la primavera
vestido de mayorcito
cancelo mis largas esperas.

Sigo rimando palabras
quizás con poca inspiración
soy el duende maltratado
lleno de paz y toleración.

Tan amante de la naturaleza
sigo creciendo en mis virtudes
luchó rompiendo los delirios
de vivencias de juventudes.

Santificar una fiesta
es recordar cierto pasado
es compartiir con ilusión
las mieles que hemos soñado.

En esta cortita vida
fuimos compartiendo
en rincón privilegiado
donde la vejez nos va mordiendo.

Si fuimos niños privilegiados
en aquel mundo de sujeciones
con que fuimos aceptando
el deber de viejas pasiones.

La imaginación es constructiva
con viento puro nos deja disfrutar
aportando inquietudes
y aceptando la vertiginosa realidad.

Veinticinco de abril ¡San Marcos!
Fraternos días para las devociones
libertad de fieles cristanos
en su vivir de sensaciones.

Candeante historia renace
en el alma de quien lo siente
realista y devota cultura
en la imaginación presente.

Mi pueblo envejece
cuando un amigo se va
la alegría de ver nacer
no es fácil celebrar.

Casas vacías
puertas cerradas

dinteles carcomidos
flores marchitadas.

Desde tan querida plaza
la nostalgia me invade
por las calles camina San Marcos
Dios y patrón de estos lugares.

La devoción de un pueblo
por amor comprometido
fieles a su cultura
que siempre han elegido.

Por una etapa fecunda
Él nos dé salud y felicidad
con fe viva sigamos todos
soñando unos días más.

Mi pueblo envejece
cada día un poco más.
Quizás la primavera
nos vuelva a renovar.

Después de tanta sequía
hoy es grande el manantial
los campos cogen vida
mañana otro despertar.

Uno siempre está en casa en su propio pasado.

Vladimir Nabokov.



Senén Crespo y Paulino Casado con San Marcos. Años 70.



Calle Las Barreras. Años 50.



Rosario Jiménez Familiar. Puente romano de Arenas. Año 1960



Micaela Familiar con su madre, Josefa González. Vergara. Año 1964.



Visitación Pérez, Juani Corral, Inés García e Inmaculada Herrera.
Verano 1983.



Benito, Anto, Enrique y Álvaro.



Boda de Nieves
Sastre y Jesús
Familiar. Año 1968.



Partido de fútbol femenino en el patio de las escuelas.
Agosto de 1978.



José Rivero y Jesusa Arroyo.



Niños en la escuela. Año 1940.



Niños y maestros en el coto escolar. Año 1961.



De izquierda a derecha. De pie. Blanca, Tere, Macu, Chanchi y Pipo. Sentados Jose, Angelines, Virtudes, Miriam y Nines. Verano 1976.



Bodas de oro de **Eduardo Jara** y **Patrocinio González**

celebrada el 4 de enero de 1968



Eduardo y Patro con sus respectivos padres,
Pedro Jara y Franco González.



Eduardo y Patro a la salida de la iglesia.



Eduardo y Patro con los hermanos y sobrinos de Eduardo.



Con algunos de sus familiares.



Poesía de Pedro Jiménez



La maratón fue en El Hornillo

No sé si he vivido
o despertaba de un sueño
momentos gloriosos
o señales de misterios.

Resentido por la nostalgia
mi pueblo se rendía
después de irse un gran amigo
la solidaridad tuvo gallardía.

En un verano caluroso
aceptamos los contratiempos
unidos en sociedad
compartíamos sus lamentos.

Hay tristeza en El Hornillo
un gran amigo se marchó
maratón hacia el cielo
para ser eterno campeón.

La pureza y los halagos
descubrieron su autonomía
hasta los niños se dieron cuenta
que esta vida es una porfía.

Todos juntos participamos
en nuestra mente estaba él
¡qué feliz hubiera sido
con qué emotividad y fe!

Doce de agosto de 2017 año,
un recuerdo más para la historia
todos tus amigos fieles
quisieron contigo estar en la gloria.

Y como tú decías
el que te daba la suerte.
Conmovido por tu ausencia
vivió en la sombra de la muerte.

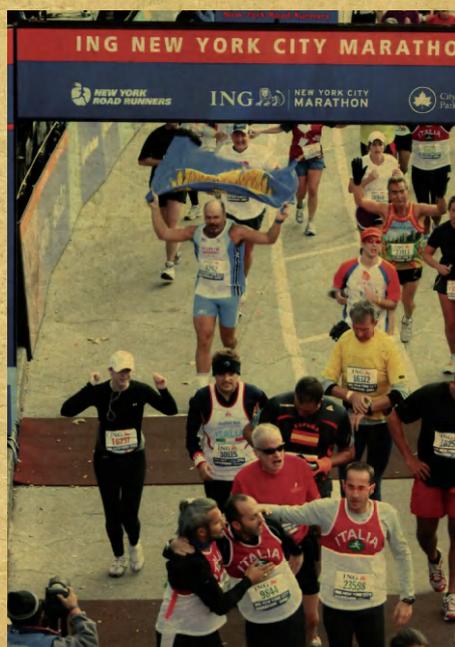
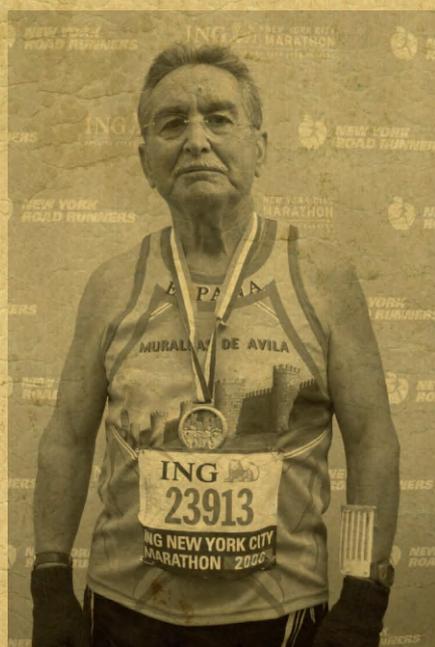
Caminando hacia la resignación
motivado de esta vivencia
que colmó todos los mitos
que jamás tuvo una ausencia.

He visto llorar emocionado
era un alma dolida
me quiso decir tantas cosas
solo un gesto las palabras ya perdidas.

Terminamos en la plaza
sitio de las despedidas
agradecidos sentimientos
daban gracias con fe viva.

Inmortalizando su nombre
que ha de seguir haciendo historia
pese a ser de familia humilde
en vida ganó la gloria.

Constantino Ramírez.



CUENTO DE LA ASAURA, URA, URA, URA.

Daniel Peces.

Esto era una señora muy pobre, muy pobre, muy pobre. Que no tenía ni para comprarse un peine de raspas de cachuelos. Vivía en una casita hecha con maderas y ladrillos que ella misma había hecho con barro y paja secados por el sol sin cocer. Era tan pobre, tan pobre, tan pobre que raro era el día que cenaba si había comido o comía si había cenado, la noche anterior. Vivía a las afueras del pueblo cerca de la carretera por donde solían pasar los ganados y los carros, con una hija única que había tenido de moza. Su marido había muerto en una guerra y dejándolas en la más terrible de las miserias. El poco dinero que sacaba lo conseguía jalbegando las casas de los mas riquillos, o trabajando en peonadas temporales, como la aceituna, o recogiendo leña del monte para las tahonas del pueblo, entre otras cosas. Un día de Navidad dijo la pobre viuda a su hijita sacando unas monedas de su faltriquera.

Mira hija toma estas perrillas y ves a en ca del Tío Doro el carnicero a que te dé una asaura, para cenar esta noche que es Navidad. Pero ten cuidado no las vayas a perder, que es el único dinero que tengo y si lo pierdes no podremos cenar nada. Y nada que llevarnos a la boca.

La niña cogió el dinerillo, lo metió en el bolso del mandil y salió de su casa en dirección al pueblo, donde estaba la carnicería del tío Doro. Pero al pasar por una plaza, la niña se encontró a unas amiguitas que estaban jugando a saltar a la comba y pensó, que podía entretenerse un ratito, jugando con sus amiguitas. Se acercó a ellas y las preguntó.

- ¿Qué hacéis?

Y ellas respondieron.

• *Estamos jugando a la comba.*

- *Puedo jugar con vosotras.* Preguntó.

• *Sí, si te la quedas.*

Y se puso a jugar. No tardó en quedársela otra niña y así pasó un buen rato jugando y saltando a la comba. Se lo estaba pasando muy bien, pero de repente se acordó del encargo que le había hecho su madre.

- ¡Uy qué tarde es!, me tengo que ir, que mi madre me ha mandado un recado y si no me doy prisa me van a cerrar la carnicería. Adiós, adiós.

Y la niña echó a correr la calle arriba. Cuando llegó a la carnicería el tío Doro el buen carnicero estaba guardando el genero en la bodega y por los pelos que no había cerrado la carnicería. Cuando vio llegar a la niña la preguntó con cariño.

• *¿Qué querías bonita?*

Y ella que venía corriendo se echó mano al bolsillito del delantal y se quedó blanca. La sangre se la paró en las venas y en el corazón y no supo decir ni una palabra. Buscó y rebuscó en el bolsillo del mandil y en el otro bolsillo también por si acaso. Pero nada que las perras que le había dado su madre para comprar la asadura no aparecían por ningún lado. Las había perdido saltando a la comba.

Sin decir ni pío, abrió la puerta de la carnicería y echó a correr calle abajo como una loca. Al llegar a la plaza donde había jugado con sus amiguitas, empezó a buscar el dinero por todas partes. Pero nada que no veía el dinero ni choncho ni crudo. Las otras niñas ya no jugaban a la comba, por que era la hora del abriquecer y se habían ido a sus casas cuando sus madres desde las ventanas y balcones las empezaron a llamar. Entonces la pobre niña fue casa por casa a ver si alguna de sus amiguitas se había encontrado el dinero que ella ha-

bía perdido saltando a la comba. Pero nada, que ninguna de las niñas había visto las perras por el suelo. Y es que en la plaza jugaban muchos niños y más aquella tarde que como era Navidad la plaza estaba llena de mocitos y mozas, unos jugando a churro-mediamangamangaentera, otros a hínchatesapo y los mas mayores a los alfileres, la calva y el mocho.

- Si no me hubiese entretenido jugando en la plaza, seguro que ahora tendría mi dinerillo en el bolsillo y podría comprar la asaura que mi madre me había encargado.

Pensaba gimoteando y sorbiendo los mocos que le caían de las narices, como las lágrimas de sus ojos... Se sentó a orillas de una fuente y se puso a llorar desconsoladamente.

- ¿Qué la voy a decir yo ahora a mi madre, si la culpa ha sido mía? Y he perdido el dinero por desobediente. Mira que mi madre me había dicho que tuviera cuidado y ahora ¿qué voy a hacer?

La niña llora que te llora y como era invierno pronto la tarde empezó a caer llegando las sombras de la noche. Y estando en estas se la vino una horrible idea a la cabeza. Se acordó de que aquella mañana, habían enterrado a un mendigo que había muerto arreció la noche anterior. Y sin pensarlo dos veces se dijo:

- Ya sé lo que voy a hacer, iré al cementerio y desenterraré al mendigo, le abriré las tripas y le sacaré las asauras.

Pero necesitaba un cuchillo, así que fue corriendo otra vez a la carnicería que ya estaba cerrada, pero como el tío Doro vivía encima llamó a la puerta y salió su mujer.

• *¿Qué quieres bonita?, no son horas de que andes por la calle.*

A lo que la niña respondió:

-Ya lo sé seña fulana, pero es que nos han regalado un pollo y mi madre me ha mandado a que la pida un cuchillo para matarlo, que mañana mismo se lo devuelvo.

Y como todos querían mucho a la pobre mujer y a su hijita la dijo:

• *Espera un poco aquí, que ahora mismo te lo dejo.*

Subió por las escaleras del zaguán y al ratito bajo un gran cuchillo de acero envuelto en un trapo.

• *Toma y no lo vayas a desliar a ver si te vas a cortar, que este cuchillo corta hasta los huesos y no tengas prisas en traérmelo que mañana no lo necesito.*

-*Muchas gracias señora y descuide que no me cortaré ni lo perderé.*

Salió corriendo como un demonio, escondió el cuchillo entre la toquilla de lana que la cubría del frío y salió del pueblo como en dirección a su casa. Pero al llegar a los corrales del arrabal, se dio la vuelta y fue derecha al cementerio. Ya era casi de noche y nadie la había visto, además, como era Navidad todos los vecinos estaban en sus casas preparando la cena. Al llegar al Campo Santo arrojó un tronco a la tapia, subió por él, dio un salto y entró en el cementerio. Pronto encontró la sepultura del pobre mendigo. Por el color de la tierra fresca recién movida. Se hincó de hinojos y empezó a quitar la tierra con sus propias manos. Ya que todo el mundo sabe que cuando moría un pobre, no se tomaban muchas molestias a la hora de darle tierra al cuerpo. Así que no tardó mucho en desenterrar el cadáver.

Una vez fuera de la tierra el cuerpo del mendigo, sacó el cuchillo y de un solo tajo le abrió las tripas y le sacó las asauras, que envolvió en uno de los trapos con los que la mujer del carnicero había envuelto el cuchillo y volvió a enterrar el cuerpo del pobre mendigo. Sin perder ni un minuto salió zumbando del Campo Santo. Pero con las prisas y el miedo a ser descubierta no se dio cuenta de que se había dejado el cuchillo dentro de las tripas del pobre mendigo. Al llegar a su casa su madre muy disgustada, la echó una buena regañina.

• *Pero, ¿se puede saber dónde te has metido? He salido a buscarte dos veces.*

A lo que la niña contestó:

-*Es que me entretuve jugando con mis amiguitas en la plaza.*

Pero como era Navidad la madre no la quiso regañar mucho. Entonces la preguntó:

• *A ver ¿donde esta la asaura que te encargué?*

-*Mira aquí la traigo madre liadita entre estos trapos.*

Cuando la desenvolvió su pobre madre dijo:

• *Hay que ver que buen color tienen y qué hermosas son. Se nota que el tío Doro ha matado hoy mismo esta res y por el tamaño de esta asaura por los menos es de un ternero.*

- *Sí, sí es de un buen ternero. Decía la niña.*

• *Anda, dijo la madre a la hija. Ve a lavarte las manos mientras yo avío la cena.*

Para cuando la niña había terminado de asearse, la madre ya había preparado un jugoso plato de asaura guisada, con pimientos, cebollas, ajitos y patatas en caldereta que la habían dado en el pueblo, unas vecinas para que hiciera la cena de Navidad. Y ya se sentaron a la mesa y antes de cenar dieron gracias a Dios por los alimentos que iban comer. Pero justo cuando iban a decir amen, el candil se apagó de repente, quedándose las dos a oscuras. La niña se llevó un susto de muerte y lanzó un grito. Pero la madre no tardó en prender una tea de pino soplando los rescoldos de la chimenea, con la que encendió otra vez la torcía del pobre candil, que iluminaba la mesa.

• *No te asustes hijita esto ha sido cosa del aire, anda y ve a ver si está la puerta cerrada.*

La niña estaba aterrorizada pero hizo lo que su madre la había mandado. Cuando la niña bajo al zaguán a ver si la puerta de la calle estaba cerrada, lanzó otro grito. Pero esta vez se la heló la sangre, pues clavado en la jamba de madera de la puerta, estaba el cuchillo con el que había sacado las asauras del mendigo. Lo cogió y lo escondió en la tinaja de la cal antes de que su madre bajara. Pero como había dado un grito de espanto, su madre asustada bajó corriendo a ver que la pasaba a su hijita. Al ver la puerta abierta de un fuerte porta-

zo la cerró atrancándola con la pesada viga de nogal.

• *¿Qué pasa hija mía, por qué has gritado de ese modo? Preguntó la madre.*

-*¡Ay madre mía! es que un gato ha pasado entre mis piernas y me ha dado un susto de muerte.*

Dijo la niña, mintiendo por segunda vez a su pobre madre.

- Anda vamos para arriba que se nos va a quedar fría la cena y mañana no sé si tendremos de comer, ya sabes el dicho mas vale pájaro en mano que ciento volando.

Así que subieron madre e hija para arriba y cenaron bien cenadas. Sin dejar nada de las asauras del mendigo muerto aquella misma mañana. Cuando terminaron dijo la madre:

-*Anda vamos a la cama que mañana seguro que si vamos a misa, alguna buena vecina nos dará para que comamos y es mejor estar descansadas.*

Y se fueron las dos para la cama. Se acostaron como costumbre tenían cada una en su alcoba. Pero justo cuando a la niña la iba venciendo el sueño, de pronto sintió un ruido que venía de la puerta de la calle. La madre no escuchaba nada por que estaba dormida como un cesto. Pero la niña escuchó con toda claridad como la pesada tranca que atrancaba la puerta caía al suelo con un golpe seco y como una voz de ultratumba decía.

• *A asaura, ura, ura, ura, me huele a mi sepultura.*

- *Madre, madre que alguien se ha colao en la casa. . .*

Gritó la niña. La madre asustada acudió a la alcoba donde dormía la niña y con un gran susto la preguntó que la pasaba .

- *La puerta, madre la puerta que se ha caído la tranca.*

La madre la arropó y la dijo:

• *Anda y duérmete ya de una vez quien va a venir a robar a la casa de un pobre. Calla y duérmete ya que es muy tarde y mañana tenemos que madrugar para salir a pedir un poco de caridad. . .*

-*Pero madre, decía la niña muy asustada, ¿es que usted no ha oído nada de nada?*

• *¿Y que voy a oír? Anda y calla que ese*

ruido será cosa del viento, que azota el tejado y las ventanas. Métete en la cama y duérmete ya que no es nada.

La niña se metió debajo de la ropa de la cama, tapándose de la cabeza a los pies e intentó dormirse. Y justo cuando se le había pasado el susto, sintió un fuerte ruido en el zaguán. Era el mismo sonido que hacen los zapatos al arrastrarse por el suelo en dirección a las escaleras que daban acceso al piso de arriba, donde ella dormía o al menos eso intentaba. Volviendo a escuchar esa voz de ultratumba que decía .

- A asaura, ura, ura, ura me huele a mi sepultura.

La niña se quedó helada sin poder apenas respirar, paralizada por el miedo. Volvió a gritar llamando a su madre.

-Madre, madre que viene, que viene por mí.

La madre que estaba profundamente dormida y nada había oído. La gritó desde su cama un poco cansada ya por tantos sobresaltos.

•Anda y cállate ya ¿qué voy a escuchar? Yo no oigo nada. Será el viento que resopla por el tejado y las ventanas. Anda duérmete ya y calla que no es nada, pesada.

- Pero madre de verdad que usted no ha oído nada de nada.

•Que no hija mía, que no he oído nada, de nada. Duérmete y calla, vaya nohecita toledana, que me estás dando hoy.

Pero las pisadas seguían avanzando por los trancos de las escaleras, una a una y en cada escalón la voz de ultratumba repetía una y mil veces:

•A asaura, ura, ura, ura, me huele a mi sepultura.

La niña de pronto vio la sombra del difunto vagabundo al que había sacado las asaduras que habían servido de cena aquella Navidad. Y por si fuera poco cada segundo sentía más y más cerca de su alcoba las pisadas y escuchaba más claro y con mayor fuerza aquello de:

•A asaura, ura, ura, ura me huele a mi sepultura.

Incluso podía escuchar la respiración profunda y quejosa a la puerta misma de su alcoba. Sacó la cabeza de entre las mantas y su corazón se quedó frío como la escarcha en los juncos de la orilla del cauce en el invierno. Los ojos se le salían de las órbitas y el cuerpo se le paralizó. Quería gritar llamando a su madre, pero no podía. Quiso salir corriendo hacia donde su madre dormía. Pero las piernas no la respondían dejándola muda e inmóvil, tendida sobre su camastro, como un ratón al que muerde una víbora. Luego un profundo y siniestro silencio inundó todo en la noche fría de aquella Navidad, hasta que llegaron las primeras luces de la clara del día.

A primera hora antes de que saliera el sol tras la montaña, la madre se levantó primero y calentó un poco de agua después de avivar la lumbre con la que prepararía un poco de poleo. Sacó unos curruscos de pan duro que puso sobre la trébede para tostarlo y los roció con unas gotas de aceite, que la quedaba en la alcuza. Luego la buena mujer llamó a su hijita que estaba arriba en la alcoba.

•Vamos, vamos levanta perezosa, tanto desvelo por la noche que ahora no hay quien te haga salir del nido. Pero,

¿quieres bajar a desayunar de una vez perezosa?

Como la niña no bajaba ni salía de su alcoba la madre fue a despertarla y al llegar y destaparla dio un grito tremendo, que hizo temblar los cimientos de la casa.

•¡Mi hija, socorro mi hijita, que me la han matado!

Aquella mañana en la cama donde la niña dormía, había un gran charco de sangre que lo cubría todo. En medio del gran charco de sangre muerta yacía la niña, con las tripas al aire y sin las asaduras. Pronto acudieron todos los vecinos que escucharon el lamento de la pobre y desesperada madre. Nadie sabía ni se explicaba quién pudo haber asesinado tan horriblemente a su pobre niña. Enterrándola aquella misma mañana al lado del mendigo, y al ir a cavar la fosa para darle sepultura, apareció el gran cuchillo de acero que cortaba hasta los huesos. Lo que causó un gran revuelo. Un vecino reconoció el cuchillo y fueron a llamar al tío Doro el carnicero. Algunos pensaron que había sido él el asesino. Pero el ama del cura salió al paso de los comentarios, ya que ella misma había sido testigo de cómo la niña había ido a pedírselo a su mujer el día anterior, con la excusa de que su madre tenía que matar un pollo... Cosa que como dijo el ama del cura la extrañó mucho por ser una familia tan pobre y como decía la buena mujer, de dónde iban a sacar un pollo, si no tenían ni para comprar una sartén. Lo cierto es que la niña murió aquella noche y sus asaduras nunca más volvieron a aparecer.

Moraleja: Del cementerio, ni miel de abeja.

JANOVÁS

María Cristóbal Sánchez.

Mi nombre es Ara. Me llamo así por el río, el río Ara.

Mis padres me pusieron el nombre del lugar donde se conocieron. Mi padre dice que cuando vio a mi madre salir del agua pensó

que era una sirena o algo así, una de esas hadas de las muchas leyendas del Pirineo que su padre le contaba de pequeño. Pero mi madre no es nada de eso, es una mamá normal y corriente. Bueno, normal y corriente tampoco, porque en realidad es la mejor mamá del mundo. Lo que quiero decir es que

no es lo que mi padre pensaba estar viendo en aquel momento, sino que ella solo era una turista que pasaba por allí. Y es que las aguas del Ara son tan transparentes que no me extraña que mamá no pudiera evitar la tentación de darse un baño, porque a mí me pasa lo mismo cada vez que vamos en verano a Jánovas.

Janovás es el pueblo de mi papá y mis abuelos. Mi padre y mis tíos nacieron allí. Pero ahora su casa y las demás

casas del pueblo están en ruinas. Las casas no tienen tejado y los árboles y las zarzas han crecido dentro de ellas y sacan sus ramas por las ventanas. Pero no da miedo. A mí me gusta imaginar cómo era el pueblo cuando la gente vivía allí. Cómo eran sus casas. Me gusta pasear con mi papá por las calles del pueblo mientras me explica quien vivía en cada casa, dónde estaba la escuela, dónde jugaba, y a qué... porque Janováas era un pueblo muy grande e importante, tanto o más que en el que vivimos ahora. Tenía muchas tiendas y la gente de los pueblos de alrededor venían a comprar aquí.

Los mayores dicen que soy pequeña para entender algunas cosas, pero se equivocan. Yo sé mucho más de lo que ellos piensan. Ya tengo diez años. A veces, cuando les pregunto algo me contestan cuando seas mayor lo entenderás. Como cuando quiero saber lo que pasó en Janováas. Pero yo creo que si no me lo explican, nunca lo podré entender.

De momento, mientras me hago más mayor, voy investigando por mi cuenta, como si fuera un detective, y busco información en la biblioteca y en Internet. Además, en una de las calles del pueblo hay unos carteles donde lo explica todo y yo los he leído. Aunque hay palabras que no sé lo que significan. Lo que sí he podido entender es que unos señores echaron a las gentes de sus casas y las destruyeron y hasta destrozaron los campos y talaron árboles para que no pudieran trabajar la tierra y, claro, como eran agricultores pues no pudieron vender sus cosechas ni ganar dinero para vivir y se quedaron pobres y tuvieron que huir. También dicen que eso fue porque iban a construir un pantano, pero eso pasó hace muchos años, cuando mi papá era como yo, y el pantano todavía no se ha construido, y menos mal porque si hubieran hecho un pantano en Janováas el pueblo se habría inundado, en lugar de río habría un embalse, mi madre no se hubiera bañado en las transparentes aguas del Ara y mi padre no se hubiera enamorado de ella. Y entonces yo no estaría aquí.

Pero lo que yo no entiendo es por



qué echaron a la gente y destruyeron sus casas si el pantano no se iba a construir. Supongo que mamá tiene razón cuando dice que todavía soy demasiado joven para entender algunas cosas.

En el cole, mis amigas cuentan cosas que les han contado sus abuelos sobre una guerra que hubo en España, la Guerra Civil. Yo antes pensaba que lo de Jánovas podría haber sido cosas de esa guerra, que tal vez unos aviones enemigos habrían tirado una bomba sobre el pueblo y lo habían destruido. Pero, claro, eso le podría haber pasado a otros muchos pueblos de España y no todos están en ruinas, así qué ¿por qué Jánovas seguía en ruinas? Ahora ya sé que lo de Jánovas no tiene nada que ver con la guerra de la que hablan los abuelos de mis amigas. Una vez le pregunté a mi abuelita sobre esa guerra, pero me dijo que ella no sabía nada de eso, que en aquellos años vivía con sus padres en Francia y que ella era tan pequeña que ni se enteró.

Mi abuelita dice que ella vivió otra guerra: la guerra del pantano. Pero no le gusta hablar de eso, se pone triste. Seguro que ella me explicaría todo lo que pasó en Janováas con palabras que yo pudiera entender, pero a la abuela no la quiero preguntar para que no llore. Prefiero que me cuente anécdotas y cosas que le hagan reír, como lo de aquella vez que mi tío se escondió en el granero jugando al escondite y se quedó dormido antes de que le encontrara nadie; mis abuelos se asustaron cuando llegó la hora de cenar y no había vuelto a casa, y acabó todo el pueblo buscándolo por ahí.

A veces la he visto llorar, cuando ella cree que no la ve nadie. Lloro y aprieta los dientes con rabia. Por eso solo cuando cree estar sola, porque cuando estamos todos se muestra risueña. Es una abuelita muy cariño-

sa y muy simpática, yo la quiero un montón y me gusta verla feliz. Así que hago lo que puedo para que esté contenta. Le cuento las cosas que he aprendido en el cole, sobre todo de historia, y ella me lo explica a su manera, según sus recuerdos. También me enseña cancioncillas y rimas. Pero lo que más me gusta es que me cuente los cuentos que le contaban a ella cuando era pequeña. Pero desde que murió el abuelo ya no tiene tantas ganas de hablar. Dice que no sabe contar cuentos, que el abuelo los contaba mucho mejor, que a ella se le embarullan en la cabeza. Y es verdad, a menudo le pone a uno el final del otro. Pero a mí me da igual porque así es mucho más divertido.

Papá dice que pronto podremos arreglar la casa de Janováas y que cuando vayamos al pueblo podremos quedarnos a dormir. Que cuando la haya terminado haremos una fiesta de inauguración e invitaremos a todos los amigos, como si fuera una gran fiesta de cumpleaños. Dice que la va a dejar igualita que como era antes, con sus paredes de piedra, sus vigas de madera y sus balcones de forja. Y un jardín lleno de flores. ¡Mucho más bonita que el piso de Boltaña! ¡Y más grande! Entonces a papá se le ponen los ojos brillantes y me abraza diciéndome que mi habitación será la más bonita de todas, luego mamá nos abraza a los dos y estamos un ratito así achuchándonos los tres.

A la abuelita parece no hacerle mucha ilusión volver a Jánovas, yo creo que es por que le da miedo que la dejemos sola allí. Pero ya le he dicho que no, que cuando vayamos al pueblo iremos todos juntos. Y entonces soy yo la que le abrazo a ella y le lleno su carita de besos hasta que le hago reír.

La abuelita dice que un árbol grande es difícil volverlo a plantar y que si ella vuelve a Jánovas será para ir al cementerio. Yo le he dicho que si quiere ir al cementerio yo la acompañaré, y que llevaremos flores, porque en el jardín que va a hacer papá habrá muchas y muy bonitas. Y que por los árboles no se preocupe, que los plantaremos chiquititos, ¡qué ya crecerán!

¡Seamos nosotros mismos y no el resultado de las modas o del marketing comercial!



Alberto González Marcos

Sengo una dimensión universal y cósmica. No estoy en contra que los pueblos intercambiamos ideas, costumbres y culturas. Una comunidad encerrada en sí misma está condenada retroceder y a desaparecer. Pero esos intercambios deben ser el resultado natural de comunidades que se encuentran, se comunican, que conviven y se entremezclan. Los pueblos aislados languidecen y mueren. Lo que voy a exponer no es tampoco el resultado de una crisis aguda de españolitis. Me siento orgulloso de ser español, pero en su justa medida, porque nadie es más que nadie. Por encima de nacionalidades, etnias, ideologías y religiones está el ser humano. Tenemos todos el mismo origen y somos hermanos. Pero hay eventos que me molestan, como los que expongo a continuación.

Siempre me llamaron la atención el "Halloween", el "Black Friday" y el "Día del soltero". Todo eso es importando y exaltado por gigantes compañías de marketing comercial sin ningún arraigo en nuestra cultura. Tomemos "Halloween", moda importada de Estados Unidos, cuya traducción literal es "Víspera de Todos los Santos", es decir, noche del 31 de octubre y días posteriores.

En España esa fiesta ya se celebraba hace muchos siglos antes de ponerse de moda en Estados Unidos. Se trata de una fiesta esencialmente pagana. Simboliza el fin del verano y ocaso del otoño, cuando casi todos los frutos han sido recogidos y antes de entrar en la fase oscura y fría del año. Es la época donde el campo y

los campesinos descansan y organizan festejos y comidas en familia y entre vecinos. Los pueblos celtas denominaban a estos eventos "Samain", que procede del Irlandés antiguo y significa el fin del verano-otoño. En dichos festejos se pretendía atraer a los buenos y favorables espíritus y a alejar a los malos y dañinos. Por ejemplo, en Asturias se celebraban banquetes alrededor de las tumbas de los antepasados para honrarles y pedir su ayuda. Lo que hizo la Iglesia Católica, como en otras muchas festividades, es llevar esa tradición a su terreno y darle el nombre de Día de Todos los Santos, seguido del Día de los Difuntos, el 2 de noviembre.

Pero volvamos a la España celta y particularmente a Galicia, donde el Samain, que aún se celebra en la actualidad, apenas ha sufrido la influencia del "Halloween" norteamericano. Ya los antiguos druidas celtas celebraban el Samain para ahuyentar a los malos espíritus disfrazándose y colocando calabazas iluminadas con formas de calaveras en lugares estratégicos. Como hemos visto, el Samain está relacionado con los difuntos, la fiesta, las ceremonias funerarias y el consumo de los frutos recogidos y no con esa especie de payasada comercial del "Halloween"

Una de las tradiciones de Samain, arraigada en muchos lugares de España, donde se cultivan castañas, es el asado de las mismas en las plazas y calles. Estas castañadas reciben diferentes nombres según el lugar. "Magosto" en Galicia y el Bierzo; "ama-guestu" en Asturias; "magosta" en Cantabria; castanyada en Cataluña y Aragón; "gaztain jana" (comilona de castañas) en el País Vasco; "calbotada" en Zamora, Ávila, Badajoz, Cáceres y Toledo; "carbotá" en Madrigal de la Vera; "magusto" en Portugal. En el Valle del Tiétar, los nombres más exten-

didados con "calbotá" y "moragá". Este último es el nombre que se da en El Hornillo.

Todas estas castañadas se consumen acompañadas de vino, sidra, limonadas y variadas mezclas alcohólicas según el lugar. Por ejemplo, en Cuevas del Valle, la "calbotá" se acompaña de una bebida que denominan "angélica", una mezcla de aguardiente y mosto de vino. Estos asados de castañas se hacen en pequeños corros, alrededor de los fuegos, en sartenes agujereadas, tambores o sobre las brasas de las hojas de pino, cuyo nombre científico es "acícula" o aguja de pino en latín. En El Hornillo a estas acículas las llaman "ajaugos" y en Guisando "agujuos". También he oído otras variantes en otros pueblos del Valle del Tiétar. Pero esto no es el motivo del artículo.

Las castañadas son los auténticos "Halloween" españoles. Esta tradición llegó a Estados Unidos en el siglo XIX de la mano de miles de irlandeses que allí emigraron huyendo de la "gran hambruna irlandesa" en 1845. En resumen, el auténtico (Samain) "Halloween" ya se celebraba en España y parte de Europa muchos siglos antes que Norteamérica lo pusiese de moda, pero dándole un contenido diferente al que tenía. ¿Por qué esa necesidad de copiar lo que nos viene de fuera sin analizarlo? Pienso que es más bien el resultado de un marketing comercial muy agresivo. Nuestro Samain no tiene nada que ver el ambiente de terror del "Halloween".

"EL BLACK FRIDAY"

El Samain forma parte de nuestra cultura, aunque ha sido adulterado por la influencia de Estados Unidos y la gente piensa que es originario de dicho país. El "Black Friday" o Viernes Negro ha sido realmente importado de Estados Unidos sin ninguna cone-

ción con el resto del mundo. Se trata de un fenómeno puramente comercial, sin ningún arraigo cultural como es el homenaje a nuestros difuntos. El "Black Friday" es, sobre todo, una bajada de precios muy considerable de los grandes empresas comerciales, durante el último viernes de noviembre, a un mes escaso de las compras de Navidad.

Existen varias versiones sobre el término Viernes Negro. En general, el adjetivo negro tiene connotaciones negativas. No es el caso en economía, donde los números rojos son sinónimos de pérdidas y los negros de beneficios o ganancias. En este sentido lo interpretaron los comerciantes e hicieron todo lo posible para que así se entendiera. Pero, como es natural, no tuvieron éxito. Es casi imposible cambiar el lenguaje cuando está arraigado en la sociedad. Todo fue pura invención comercial para restarle negatividad al adjetivo negro.

El "Black Friday" se celebra siempre al día siguiente del día de Acción de Gracias, fiesta muy arraigada en Estados Unidos, que se celebra el cuarto jueves de noviembre, con la cena del tradicional pavo asado con puré de patatas. Pero ¿cuál es la verdadera historia del "Black Friday"? Un día después (el sábado) al Viernes Negro, se celebra un partido de fútbol entre las academias de la Escuela Naval y la Escuela de la Armada. Soldados contra soldados. Con más repercusión de lo que podría ser un encuentro entre el Barça y el Real Madrid. Este partido se juega desde 1890. Es tal la expectación nacional que todos los presidentes de Estados Unidos han asistido al encuentro, les guste o no el fútbol.

El partido se juega en la ciudad de Filadelfia, apartada de las dos escuelas con el fin de buscar la máxima neutralidad. Es tal la rivalidad de estos dos equipos que miles de hinchas de ambas academias viajan un día antes a Filadelfia, es decir, el viernes,



antes del partido. Este evento masivo y las jugosas ofertas, que ofrecen los comercios de esta ciudad, llenan las calles de vehículos y de peatones y se crea un gran caos circulatorio, acompañado de enormes atascos, aglomeraciones y accidentes.

En consecuencia, se trata de un día funesto para la administración pública como para los habitantes. Y así año tras año. A tal punto que policías, conductores y habitantes comenzaron a llamarle "Black Friday", el Viernes Negro. Y así se quedó el nombre. Vienen ese viernes a Filadelfia miles de personas que incluso odian el fútbol, atraídos por las enormes rebajas. Se intentó cambiar el nombre de "Black Friday" por "Big Friday", es decir, el Gran Viernes, pero sin éxito. El "Black Friday" se extendió por todo Estados Unidos, Canadá y gran parte del mundo occidental.

En España comienza a implantarse el "Black Friday" como algo totalmente importado y que no responde a ningún evento nacional. Las compras se hacen en gran mayoría vía internet. Nosotros ya tenemos las Rebajas de Enero (en la cuesta de enero), que tienen un sentido social. La gente ha gastado el dinero en las celebraciones de Navidad, Noche Vieja y es necesario bajar los precios para que puedan consumir.

Opino que somos víctimas de las modas y, sobre todo, de la propaganda de las grandes compañías como Amazon. Hago todo lo posible para no dejarme llevar por estas modas importadas e interesadas sólo en vender.

Me pregunto: ¿Para cuándo el DÍA DEL SOLTERO O LA SOLTERA?

Se trata de un fenómeno genuinamente chino y una orgía consumista. El origen de este acontecimiento surge en 1993 en la Universidad de Nanjing, al este de China y al sur de Pekín en la costa del Pacífico, promocionado, en un primer tiempo, por estudiantes varones. El día elegido es el 11 del 11, fecha compuesta de cuatro

unos, dado que el 1 simboliza la persona soltera en China. La empresa encargada de la promoción del Día del Soltero es "Alibaba", una especie de Amazon chino, pero de mayores proporciones, ya que multiplica por 18 las ventas de Amazon. La casi totalidad de la ventas se hacen vía móvil. Dicha empresa ofrece 15 millones de productos de 140.000 marcas y de las cuales 60.000 son internacionales. "Alibaba" obtiene 20 veces más beneficios que Amazon, vendiendo a un porcentaje menor que este último. Esta enorme diferencia está en que venden muchos más productos que Amazon. No hay que olvidar que China tiene 1.379 millones de habitantes y Estados Unidos 324 millones.

En 2017 "Alibaba" abre su primera tienda física en Madrid para darse a conocer, ofreciendo actividades lúdicas, ya que la venta se hace vía internet. Su plan es adelantar en ventas, lo más pronto posible, a Amazon en España. Intuyo que no está lejos, en nuestro país, otra orgía de consumo los 11 de noviembre, en los próximos años. Estas grandes empresas de distribución de productos están hundiendo el mediano y pequeño comercio y nos someten a un bombardeo publicitario al que una mayoría de personas no son capaces de liberarse.

Recogiendo el título de este escrito, opino que debemos promocionar lo nuestro como es el Samain, las "Moragás" o asado de castañas, el día de San Valentín, los Carnavales, las Rebajas de Enero y otras fiestas de cultura española y dejemos de un lado los "Halloween", los "Black Friday" o el Día del Soltero, que no tienen nada que ver con nuestra cultura y costumbres.

¿Es posible conocerse uno mismo?



Juan Luis Blázquez

En los años sesenta ya estaba demostrada la asociación del hábito de fumar con algunos cánceres, especialmente el de pulmón. Por esas fechas dos científicos entrevistaron a cierto número de personas, a quienes les pedían que evaluaran la conclusión de la Dirección General de Salud Pública. El resultado fue que los fumadores se mostraron menos convencidos sobre la fiabilidad del informe que los no fumadores. Los hechos como éste abundan por todas partes y responden a lo que los psicólogos conocen como sesgo de confirmación: los creacionistas creen las noticias que confirman sus convicciones previas y examinan con lupa los argumentos científicos, los del movimiento antivacunas parecen impermeables a la refutación del artículo pseudocientífico que lanzó el movimiento, los hinchas deportivos o los sectarios en política descalifican los argumentos de los hinchas rivales y dan por buenos los de su propia tribu, etc.

Son muchas las mentes brillantes que, a lo largo de la historia, se han interesado por los problemas que acompañan al autoconocimiento y la propia identidad, desde aquel "cóncete a ti mismo" de los griegos. Y resulta que no es tan sencillo como podría parecer a primera vista. Alguno dirá: "nadie me conoce como yo mismo, soy el único que tiene acceso a mis pensamientos, estoy conmigo a todas horas y soy el primer y privilegiado testigo de lo que hago y de mi realidad". Y yo sigo diciendo que no es tan simple y me remito al párrafo anterior. Y no solo porque nuestra auto-

percepción seguramente no coincide al 100% con la que los demás tienen de nosotros, es que nuestra supuesta capacidad de razonar suele estar protegida, no vaya a ser que la usemos y se nos gaste.

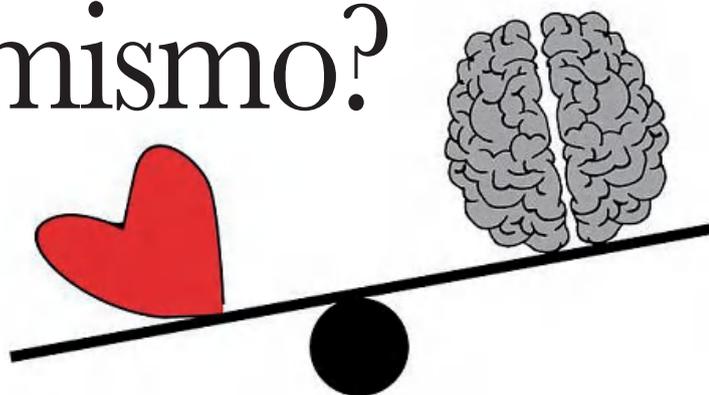
En primer lugar voy a proponer que, en nuestra percepción de nosotros mismos, no somos muy de fiar; que tendemos al autobombo y que nuestra autoevaluación no suele ser muy precisa ni crítica, lo cual está bien como mecanismo de protección de la depresión y el cuidado que merece nuestra autoestima, pero no sirve para conocernos. Tendemos a realzar los aspectos positivos de lo que hacemos o nos ocurre, y llegamos a creer que nuestra trayectoria va siempre a mejor y que, en general, somos más guapos, más jóvenes y más honestos que la media (comparándonos con nuestros compañeros, colegas o sociedad), de manera que lo bueno que nos ocurre es siempre consecuencia de nuestros actos y merecimientos, mientras que lo malo suele pasar porque hay factores que escapan a nuestro control, o porque el mundo está lleno de gente chungu y perversa que conspira contra nosotros.

No es broma, es lo que se conoce como efecto "mejor-que-la-media". En un estudio de 1995 se pidió a un grupo de estudiantes que se evaluaran a sí mismos y al promedio de la sociedad en 20 aspectos positivos y 20 negativos. Los resultados muestra-

ron que, tanto ellos como ellas, se valoraron mejor que el promedio en 38 de los 40 ítems. Por ello, si el efecto se extiende a lo que nos rodea, aunque sea de manera inconsciente, tendemos a valorar más positivamente el grupo al que pertenecemos en relación con otros, e incluso valoramos más nuestras cosas que las de los demás. Bueno, si su modelo de iPhone o de coche es claramente mejor que el nuestro, entonces... (completa lector la frase, que sé que puedes).

Cuando llegué a la Facultad, siendo novato, coincidí un tiempo con un compañero que tenía la costumbre de ir a contarle al jefe cada cosa que hacíamos los pringaos. En función de que el trabajo lo hubiera hecho él o yo, el relato cambiaba en los siguientes términos: "Don Jefe, mire lo que he hecho" o "Don Jefe, mire lo que hemos hecho", de manera que él siempre era autor, pero yo no. Un día desapareció y no lo lamenté demasiado. Con el tiempo me di cuenta de que es algo natural que uno (o una) se sienta más responsable de los éxitos del propio grupo que los otros miembros del mismo, pero menos responsable de los fracasos. He dicho natural, que en este contexto quiere decir animal, no he dicho justo, ni bueno, ni equitativo.

En una vuelta de tuerca que no desmerece respecto de lo que venimos comentando, nuestra tendencia inconsciente al autobombo nos lleva a estar convencidos de que nosotros



somos menos susceptibles que la media a darnos pisto. En 2004 se trató de esclarecer este efecto pidiendo a los participantes en un estudio que calificaran en qué medida existía en la sociedad una percepción o juicio sesgados o parciales en ocho aspectos de la realidad (incluyendo el efecto "mejor-que-la-media"), y en qué medida estaban ellos afectados por los mismos sesgos o prejuicios. Y sí señor, todos los participantes juzgaron que ellos tenían menos prejuicios y percepciones sesgadas que la media de la sociedad; la duda ofende.

En este punto vamos a hacer un inciso para precisar que estos aspectos que venimos comentando están bastante condicionados por la cultura en que uno ha crecido. Tradicionalmente se reconoce que estos rasgos son muy occidentales, y que en Occidente (digamos Europa y sus parientes americanos y australianos) prima el individualismo sobre los valores del grupo o la colectividad, por lo que hay que testar estos resultados en individuos que hayan crecido en culturas en que los valores se centren en el grupo, como los asiáticos. Y resulta que los japoneses aceptan las críticas de mejor grado que nosotros, son menos egocéntricos y se dan menos autobombo... o al menos lo hacen de otra manera; ellos se dan pisto como grupo, como sociedad (porque lo nuestro está muy mal visto). Pero como grupo, no tienen dudas de su superioridad...

Y esta manera de vernos y expresarnos los occidentales, ¿es buena, mala o neutra para nuestro bienestar? Muchos estudiosos afirman que tener una buena autoestima es positivo, que contribuye al éxito (es que los yanquis tienen siempre que meter esta palabreja), al bienestar y a una conducta eficiente. Una autoestima alta se asocia con menor ansiedad y estrés y mayor confianza, hasta el punto de que, entre los que estaban en las inmediaciones de las torres gemelas el 11S, los que tenían mejor autoestima mostraron más resiliencia y facilidad para recuperarse. Pero todo sin pasarse, si la autoestima se te va a las nubes es posible que te creas lo

que no eres, que tomes por tontos a los que no lo son y que termines dándote un batacazo o recibiendo una merecida ostia (he buscado sinónimos, pero no eran lo mismo).

Así pues, si somos dados al autobombo y nuestra autoestima se nos hincha en exceso es fácil que terminemos creyendo que nuestras percepciones de nosotros mismos y de los demás son más precisas, fiables y ajustadas que las que tienen ellos de ellos mismos o del resto, y que nosotros somos más objetivos y equitativos que los otros. De manera que cuando alguien nos lleva la contraria interpretamos -lógicamente- que se trata de gente ingenua o desinformada, cuando no ignorante o estúpida (¿no dan ganas de soltarles una joya a estos tipos?). A la larga, esta gente resulta conflictiva y se hace odiosa para los demás.

Existe un sesgo de autopercepción bien diferente pero que tampoco ayuda al mejor conocimiento de uno mismo. Se conoce como sesgo de autoverificación y afecta a gente que prefiere los comentarios o críticas negativas porque coinciden con la visión que tienen de sí mismos. Esta manera de conducirse les hace creer que se conocen bien y les reafirma en su estilo, su manera de actuar etc. No conozco ningún yanqui ni argentino que responda a esta tipología.

Hay otro aspecto crucial que no quisiera dejarme en el tintero pues también nos aleja del mejor conocimiento de nosotros mismos. Se trata del razonamiento motivado, otra falla enorme del humano raciocinio que es el resultado de la intromisión de nuestras emociones en nuestros razonamientos y decisiones supuestamente racionales, de manera que los deseos, miedos y motivaciones subconscientes, forman y configuran la información que recibimos para que encaje con lo que ya creemos (otra vez el sesgo de confirmación).

Digámoslo claro, nuestro cerebro no ha crecido o evolucionado para descubrir la verdad, sino para ayudarnos a sobrevivir. Y para sobrevivir, a lo largo de la historia, casi siempre ha sido más práctico ser un hinch

en una tribu o soldado en un ejército que ir por libre buscando la verdad, porque la verdad no te defiende, más bien te deja solo y a la intemperie. Por eso la mente se infecta tan fácilmente con prejuicios, por eso están de moda las fake news, por eso es peligroso internet, porque la verdad está ahí, sí, pero mezclada u oculta entre mentiras.

Lo que nosotros creemos, aquello de lo que estamos convencidos hasta la médula, no es más que un conjunto de creaciones de nuestra mente, de manera que hay gente que se puede poner muy vehemente defendiendo la existencia de marcianos o que la tierra es plana... y tendrá sus seguidores. Cuando a finales del XIX se condenó en Francia al oficial del ejército Alfred Dreyfus, como espía de Alemania, se evidenciaron un sinfín de prejuicios que llegaron al extremo de que el no encontrar ninguna prueba en el registro de su casa se consideró evidencia, no solo de su traición, sino de que era muy inteligente y escurridizo al haber ocultado perfectamente las pruebas. Estos argumentos me recuerdan los juicios de la Inquisición contra los acusados de brujería.

Pero entre tanta mente prejuiciosa, primitiva o tribal, uno de los oficiales, un tal Picquart, dudó: "¿Y si nos hubiésemos equivocado con Dreyfus?", y puso por delante de sus prejuicios y su antisemitismo su voluntad de llegar a la verdad. Los que así obran son una minoría, pero son los que ennoblecen al género humano. No son más listos ni más tontos que los demás, pero en lugar de emocionarse como hinchas de una tribu, lo hacen cuando resuelven un problema, no se acobardan si se quedan solos en la verdad, disfrutan si aprenden algo nuevo sobre el mundo o la realidad y se intrigan cuando algo contradice sus creencias. Incluso hay alguno que después de una discusión sobre un tema que defendía con furor termina diciendo: "bueno, me has convencido, parece que yo estaba equivocado sobre este asunto" (pero también podría ser que esto último fuese solo una leyenda urbana).

GABRIEL



Emilio Vinuesa

Cuando alguien asesina a un niño de roba su presente y su futuro. Lo que es, y lo que podría llegar a ser. También pone a sus padres delante de un espejo que les devuelve una imagen al revés, y frente a una crisis vital que bordea los límites de la realidad. Nadie está preparado mentalmente para la idea de sobrevivir a sus propios hijos.

Probablemente en este momento haya muy poca gente que no crea que la presunta homicida del pequeño Gabriel no deba pasar el resto de su vida encerrada. Más todavía con la herida en la sociedad tan reciente y tan sangrante, y con la sensibilidad de la ciudadanía tan a flor de piel. Difícilmente podemos reprochar a alguien tener tales sentimientos. Al fin y al cabo, es razonable pensar que nadie va a echarla de menos, y que es encerrada de por vida como nos aseguramos de que no vuelva a horrorizarnos con otro episodio semejante en unos años. Con seguridad habrá también quien crea que el sistema penal español es demasiado garantista y no recoge un castigo lo suficientemente ejemplar para este espanto. Incluso quien defienda abiertamente la pena capital para este tipo de delitos.

Muchos países llevan al extremo la ley del talión y hacen bandera de la mano dura. Algunos de ellos no son precisamente pequeños ni poco relevantes. Pienso en una buena parte de los países africanos, en la mayoría de los países asiáticos, incluyendo la India, Japón y China y sobre todo, en los Estados Unidos, porque culturalmente es nuestra referencia más cercana (al fin y al cabo, las costumbres asiáticas las vemos con cierta lejanía). Probablemente los norteamericanos viven en una cultura mucho más individualista que la nuestra, en la que cada cual hace la guerra por su cuenta y difícilmente espera ayuda del vecino. En mucha parte es una cultura heredada de una tradición en la que sus antepasados se expandieron por el país en grupos familiares y tuvieron que desenvolverse en un ambiente hostil de forma autónoma (otra vez, el cine del oeste ha recreado muy bien aquella época). Eso explica también la veneración que sienten por los justicieros, o que su constitución tolere la posesión de armas en los hogares y ampare el derecho de cada ciudadano a defenderse desde su propio hogar. Para nosotros, esa situación es impensable: renunciamos a nuestra defensa y le cedemos a la policía el monopolio de la violencia.

Todos tenemos en nuestro imaginario imágenes del mundo carcelario norteamericano, porque le cine nos las ha enseñado muchas veces, y allí el sistema

penal despoja al individuo de su vida, pero antes lo hace de su libertad y de su dignidad. Todos conocemos casos de asesinos convictos a los que el sistema no ejecuta inmediatamente, sino que mantiene en el corredor de la muerte en espacios reducidos y en completo aislamiento, para acabar liquidándolos a veces después de muchos años, de una manera tan fría y vengativa que es inevitable no sentir, por espantoso que suene, hasta cierta empatía por el ser humano que tenga que pasar por esa situación, incluso si se trata de un asesino. A muchos nos horroriza la espantosa agonía a la que somete a sus condenados a muerte la que se dice a sí misma nación más avanzada del planeta. Quien haya visto "Dead Man Walking", la película de Tim Robbins que protagonizaron Susan Sarandon y Sean Penn en 1995, y que aquí se tradujo como "Pena de Muerte", entenderá muy bien lo que quiero decir.

Espero que nadie me malinterprete. Todos hemos sido los padres de Gabriel y hermanos o familiares de los padres de ese niño durante los horrorosos días de marzo, como antes lo fuimos de los de Marta del Castillo, Mari Luz Cortés o Diana Quer, por mencionar solo los que más nos han dejado una impresión más honda, y una tremenda sensación de impotencia.

Si alguno de mis hijos hubiera corrido la suerte de Gabriel y yo tuviera la oportunidad de en-



contrarme inmediatamente con su asesina cara a cara, probablemente la despedazaría con mis propias manos.

Pero la obligación de la sociedad es impedírmelo.

Se puede entender que el sistema penal de un país les proporcione un tratamiento diferente a los homicidios en función del grado o del nivel de atenuación de o de agravamiento. Por más que el resultado final para una víctima sea el mismo (la muerte), no tiene nada que ver, por ejemplo, que un operario mate accidentalmente a dos automovilistas por un error en el manejo del sistema de regulación de los semáforos de una ciudad... que rociar de combustible a una persona y después prenderle fuego (todos recordamos el caso de Ana Orantes) o planear la voladura indiscriminada de los vagones de un tren en el que viajan centenares de personas cuyo único delito es cumplir con la rutina de su vida diaria (nada que aclarar).

España ha sido durante muchos un país muy garantista en su sistema penal, y lo era tanto que el número máximo de años que podía cumplir un homicida

era de 20/25 años, con independencia del número de asesinatos cometidos y de su grado de ensañamiento. Impacta mirar hacia atrás y pensar que para el que tuviera el macabro oficio de criminal en aquellos años, el segundo crimen y los siguientes le salían gratis...y peor aún, que la ley nunca se ocupara de prevenir el encuentro casual de los verdugos con las víctimas, añadiendo una humillación adicional (algo que ha ocurrido con mucha frecuencia en Euskadi).

Es frecuente oír decir que el castigo debe estar a la altura del delito, pero raramente he oído decir que tampoco debe estar por encima del mismo. Sorprende comprobar que países como Colombia o México que han sufrido y sufren índices de criminalidad (y de atrocidad) casi insoportables que han hecho tambalearse al Estado durante muchos años, no tienen la pena capital en su ordenamiento, aunque es verdad que no les quedó más remedio que sacar a sus ejércitos a la calle y darles órdenes de tirar a matar. Ningún país europeo (excepto Bielorrusia) tiene la pena de muerte en su ordenamiento, pero todos sa-

bemos que los estados utilizan sus desagües para ejecuciones selectivas, sobre todo fuera de sus fronteras. Simplemente miramos hacia otro lado, y damos por bueno lo que hacen los servicios de contraespionaje interior o de inteligencia. Si no miramos, no existe.

Tengo la sensación de que la izquierda en España no ha sabido abordar el asunto de la cadena perpetua con asertividad, (ni tampoco otros como la nacionalidad o el independentismo) y la cautela o la ambigüedad con la que se emplean en sus discursos cada vez que nos topamos con un horror de este calado desconcierta también a una parte del electorado potencialmente progresista. Además, me temo que es una impostura calculada y tiene que ver menos con los sentimientos reales de los políticos de la izquierda, y más con la necesidad de presentarse como personas progresistas. La derecha lo ha presentado como prisión permanente revisable y presenta al Reino Unido, a Alemania, a Italia o sobre todo a Francia como el espejo en el que mirarse. No hay necesidad de ser un ultra ni un justiciero para defender la proporcionalidad de un castigo con relación al delito, ni hay nada de progresista en permitir que un criminal cumpla menos años de los que merece. El ex ministro socialista Bono solía decir que cuando a un asesino se le llama asesino no se le está insultando, se le está describiendo. Esa parece una definición inteligente.

Cuarenta años de cárcel sin beneficios penitenciarios parecen tiempo suficiente para que alguien a quien describimos como asesino reflexione hondamente sobre las consecuencias de su(s) crimen(es). Pero a algunos les (o nos) pueden parecer pocos al calor de atrocidades muy frescas en la memoria. Habrá que hablar más sobre el asunto.

CONVERSACIONES JUNTO A UN ZARZAL (XIX)

MEDIO CENTENAR
DE REVISTAS

Jesús Blázquez García



La primavera ha llegado puntual a la cita que cada año tiene con la naturaleza. Ya está vestida de los más atractivos colores, dispuesta a no pasar desapercibida; sólo hace falta que nuestros ojos se fijen en ella y sepamos apreciar su belleza.

Los tres amigos han ido saliendo del letargo invernal y renacen, de nuevo, con esta primavera que parece repetirse cada año; pero que es distinta, como distintos somos nosotros al pasar a través del tiempo viendo las cosas de muy diversas maneras.

Herminia lleva en su mano derecha una revista de La Risquera. No la ha traído por casualidad y de pronto estira su brazo hacia el cielo saludando con la revista a todo el mundo real e imaginario que la rodea.

¡Cincuenta, señores!, ¡cincuenta!; ¡nada más ni nada menos!

Víctor la mira como pensando que a su mujer le pasa algo raro y Guillermo se sorprende al principio, pero luego cae en la cuenta del por qué de aquella celebración y se ríe a carcajadas viendo el alborozo de Herminia y la cara de Víctor.

Cincuenta revistas, casi diecisiete años y aquí la tenemos tan lozana y con la misma calidad de siempre. ¡Pasen y vean, señores! ¡Pasen y vean! —Continuaba gritando Herminia.

Cálmate, Herminia; que a Víctor le va a dar algo de verte así.

Guillermo cuando recibió la revista cuarenta y nueve pensó que la próxima sería la cincuenta y decidió

celebrarlo de alguna manera. Consideró que la mejor celebración sería comentar detenidamente lo que supone para el pueblo la Asociación Cultural La Risquera y la revista del mismo nombre que es “la joya de la corona”. Ahora recorren el camino de siempre por la carretera de Guisando y la idea es llegar hasta el zarzal y sentarse en la conocida piedra que está junto a él para charlar tranquilamente.

Herminia se sienta entre Guillermo y Víctor y empieza a hojear la última revista publicada. Saben que los colores de la portada dan paso a un rico contenido en blanco y negro en el que se muestra la auténtica esencia de lo que fue y lo que es un pueblo que, como otros muchos, lucha por sobrevivir. Guillermo le pide la revista a Herminia y empieza a hablar de la calidad de la misma:

Nuestra revista tiene un formato que se maneja bien y la calidad del papel es excelente, sus treinta—treinta y cinco páginas, están muy bien aprovechadas y el contenido variado que en ella se presenta la hace asequible a todo tipo de personas.

¿Explicanos algo más del contenido, Guille? —dijo Herminia.

El contenido es lo mejor; empezando por las atractivas fotografías que suelen aparecer en la portada y las no menos atractivas que despiden al lector en la cara exterior de la última página. La línea editorial ha marcado un itinerario claro de los objetivos que persigue la Asociación Cultural La Risquera y siempre ha mostrado su reconocimiento a

las demás asociaciones; siendo un ejemplo de apertura hacia TODOS los hornillentos en general y aquellos, de dentro o de fuera del pueblo, que quieran participar.

— ¡Pero qué bien te explicas!, Guille. A mí de esa primera página que tú llamas editorial lo que más me gusta es la frase que ponen al principio con letra grande; ahora recuerdo dos de ellas que me gustaron mucho: “Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces; pero no hemos aprendido el arte de vivir juntos, como hermanos” (Martin Luther King). O esta otra: “Solo es posible avanzar cuando se mira lejos” (Ortega y Gasset) —Apostilló Víctor con cierto tono intelectual.

— ¡Mira quien tengo en casa y no me había dado cuenta! Yo creía que estos de pueblo no se fijaban en estas cosas tan profundas, pensaba que lo que más te gustaba eran las fotografías.

—Pues que te has creído, tu marido es más sensible de lo que te imaginas. Claro que me gustan las fotografías antiguas que aparecen en “La fuente de la memoria”, y para que te calles también me gustan las frases que aparecen sobre la primera fotografía; tendrás que reconocer que esta, por ejemplo, es buenísima: “Cuando fotografías a una persona en color, fotografías su ropa, cuando lo haces en blanco y negro, fotografías su alma”.

Herminia guardó su ironía y no contestó. Se sentía muy orgullosa de su marido y no quería romper el encanto que le habían producido

las reflexiones de aquel encantador pueblerino. Tenían que seguir comentando el contenido de la revista y, ahora se detienen en las páginas dedicadas a las asociaciones.

Es muy importante que todas las asociaciones (incluso las que no son del pueblo) tengan un espacio para contar sus actividades; porque si la gente no sabe lo que hacen es como si no existieran y, por otra parte, establecen un vínculo entre ellas que favorece el apoyo mutuo a la hora de preparar algún evento para todo el pueblo —comentó Guillermo.

A mí me emocionan los recordatorios y homenajes que se hacen a los paisanos y a las personas vinculadas al pueblo cuando nos dicen el último adiós, porque es una forma de mantenerlos entre nosotros a través del recuerdo. No me explico por qué ya no se pone la lista de los nacidos y fallecidos durante el año, aunque quizás sea para que no nos demos cuenta de la marcha que llevamos camino de la desaparición —manifestó Víctor.

Bueno, vamos a pasar página porque veo que os quedáis un poco atascados en la hoja de los recordatorios. A mí me gusta todo lo que hace Don Benja: ahora el “Vocabulario popular de El Hornillo” y antes aquellos retazos de la historia del pueblo que ponían de manifiesto costumbres que no podemos perder. Yo aprecio mucho todo lo que hace y nos cuenta Don Benja porque ya quedan pocas personas que puedan contarlo como él. Además fue mi último maestro y eso no se olvida.

Gracias Guillermo. Yo como maestra que fui del pueblo, me siento muy alagada cuando alguien muestra ese cariño por aquellos maestros de antes. ¡Mira, mira! —Ablando de tradiciones—; aquí aparece esta nueva asociación que está pegando fuerte recuperando tradiciones olvidadas, se llama “Arroyo de la Fresnea” y tiene en María Elena Pinar su alma mater. Tenemos que dar todo nuestro apoyo

a esta ilusionante iniciativa. Apostilló Herminia.

Víctor seguía hojeando la revista y de pronto dijo:

¿Y qué me decís de las poesías de Pedro Jiménez? Son un derroche de sentimientos impregnados de sabor a pueblo. Sus poesías y las fotos en blanco y negro hacen buena pareja.

Hojeando, hojeando llegaron a la sección de opiniones y Guillermo dirigió la mirada hacia el zarzal para que le oyeran las zarzadoras, todavía verdes, y dijo con cierta solemnidad:

He aquí a los “Tres Mosqueteros” y nosotros (los que damos la matraca con nuestras “Conversaciones junto a un zarzal”) Los mencionaré por orden de aparición:

Alberto: Nos quita la venda de los ojos para que podamos ver más allá de lo que nos explican desde la televisión. Sus últimos tres títulos son: “¿Acaso estamos viviendo los últimos coletazos del capitalismo financiero?; “Los amos del mundo” y “Hay que reivindicar energía limpia y renovable y terminar con el vergonzoso “impuesto al sol”.

Juan Luis: La ciencia con mayúscula contada de forma clara y comprensible para que lo podamos entender los de pueblo y todo el mundo en general. Sus tres últimos títulos: “Anatomía del mal: el lado oscuro de los hombres”; “Acerca del bien morir” y “Anatomía y misterio del sueño” (en este aparece la foto de los corderitos saltando sobre la cama).

Emilio: Fina pluma que nos cuenta cuestiones de actualidad con una frescura que cuando lo leo tengo la sensación de que me deslizo por el prado de Domingo Fernando en plena primavera. Sus tres últimos títulos son: “Unidad vigilancia lingüística”; “Polonia” y “La post-verdad llega al cine”.

Esta sección de opinión es la que quita a La Risquera el corsé de revista local y refuerza todo su contenido, siendo apreciada por personas muy diversas de diferente nivel cultural.

Muy bien, Guille. Te has pasado con elogios hacia los demás, pero nosotros, ¿Qué?

— ¡Ay! Herminia. No está bien que nosotros nos echemos muchas flores. No sé. No sé qué pensará la gente de nuestras “Conversaciones junto a un zarzal”. Ya sabes que unos días estamos mejor y otros peor, todo depende del talante con que nos levantemos y de lo que interesen nuestras conversaciones sobre cosas del pueblo. Yo creo que tratamos sobre asuntos importantes, fíjate en los tres últimos títulos: “El transporte público en el Valle del Tiétar”; “Por la sendas del olvido y el reconocimiento” y “El asunto catalán”. Cómo puedes ver, hablamos de todo.

Víctor que desde hacía rato no abría su boca quiso poner el broche final diciendo:

Lo que habéis dicho está muy bien; pero no tenemos que olvidarnos de la Pequerisquera donde los niños nos cuentan lo que han hecho en los últimos cuatro meses. Son el futuro y hemos de tenerlos muy en cuenta. Además quiero aprovechar para agradecer a esas cuantas personas que hacen posible el “milagro” de esta revista, la gran labor que están haciendo. Tampoco me quiero despedir sin pedirles que, si es posible, encuentren a alguien que haga una página de humor y que se difundan los contenidos de la revista por la emisora de radio.

Guillermo y Herminia rieron con ganas por el tono que había utilizado Víctor para mostrar su agradecimiento y hacer sus peticiones: se olvidó de que estaban charlando junto al zarzal e hizo servir la revista como altavoz de sus propios deseos. El personaje—Víctor— se convirtió, por un instante, en narrador porque quería hacerse oír más fuerte y con más claridad que nunca, sin correr el riesgo de que Herminia le echase la regañina.

Para comentarios:
jesus_blaquez@hotmail.com

El día 4 de febrero celebramos el día del árbol.



Preparamos una canción para celebrar ese día.



Con nuestros árboles.



Como hacía frío lo tuvimos que hacer en el salón Parroquial

Celebramos el Carnaval.



Nuestro cole cumple 25 años.



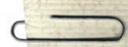
Y rescatamos antiguos disfraces que hicieron otros compañeros nuestros en estos 25 años del Cole CRA Camilo José Cela.

Viaje cultural a **Oropesa** el día 7 de marzo.



Visitamos el castillo.
¡Y volvimos de Oropesa a Talavera en tren!





El sitio de mi recreo

